

Ayuntamiento de Madrid

14  
Esta y otras obras se hallarán  
en Madrid en la librería de *Rodriguez*,  
calle de las Carretas.

LIBRERIA RIPOLL

Almarcha 10 de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

L

124



# TRIUNFO DE LA FEE

EN LOS REYNOS DEL JAPÓN,  
por los años de 1614. y 1615.

AL ILUSTRÍSSIMO,  
y Reverendísimo señor el Cardenal  
de Sandoval, Dean de Toledo.

POR LOPE DE VEGA CARPIO,  
Procurador Fiscal de la Camara  
Apostolica en el Arçobispado  
de Toledo.

Año



1618.



CON LICENCIA.

Madrid: Por la Viuda de Alonso Martin.

A costa de Alonso Perez, Mercader de Libros.

TRUUNFO  
DE LA FEE

EN LOS REYNOS DE CASTILLA  
por los años de 1517 y 1518.  
AL LLUSTISSIMO  
y Excelentissimo Señor Don Juan de  
de Sotomayor, Dean de Toledo.

POR LOPE DE VEGA CARPIO  
Promotor Fiscal de la Cámara  
Apoyado en el Real Cédula  
de Toledo.



1518.



Año

CON LICENCIA

Madrid: En la Oficina de Don Juan de Sotomayor, Dean de Toledo.  
A costa de Don Juan de Sotomayor, Dean de Toledo.



*Aprobacion del señor Doctor Gutierre  
de Zetina.*

**P**OR comission, y mandado de los Señores del Consejo he hecho ver este Libro, y no solo no tiene cosa contra la Fè, y buenas costumbres, sino todo èl es para mucho exemplo, y edificacion de los Fieles, y para su aprovechamiento, y se puede imprimir. En Madrid à 24. de Septiembre 1618.

*Doctor Gutierre de Zetina.*

---

*Aprobacion del R. P. Juan Camacho,  
de la Compania de Jesus.*

**P**OR comission de los Señores del Consejo Real he visto un Libro, intitulado: *Triunfo de la Fè en los Reynos del Japon*, compuesto por Lope de Vega Carpio, y en èl no hallo cosa contra la Fè, y buenas costumbres; antes muy grandes motivos para exercitarnos à la misma Fè, con el exemplo de tan illustres Martyres, que en èl nos dà à conocer con su acostumbrado estilo. Dada en este Imperial Colegio de la Compania de Jesus desta Villa de Madrid à 28. de Octubre de 1617.

*Juan Camacho.*

A 2

TASSA.

## T A S S A.

NB
**Y**O Hernando de Vallejo , Escriuano  
 de Camara del Rey nuestro Señor , y  
 uno de los que residen en su Consejo , doy  
 fee , que aviendose visto por los Señores de  
 èl un Libro , que compuso Lope de Vega  
 Carpio , Clerigo Presbytero , intitulado:  
*Discursos , y Triunfos de la Fè* , que con  
 su licencia fue impresso , le tassaron à qua-  
 tro maravedis cada pliego en papel , el qual  
 tiene quinze pliegos , que al dicho precio ,  
 sin los que faltan de principios , y erratas ,  
 suma , y monta sesenta maravedis , y à este  
 precio , y no mas mandaron se venda , y que  
 esta Tassa se ponga al principio de cada  
 volumen del dicho Libro , para que se sepa ,  
 y entienda lo que por èl se ha de pedir , y  
 llevar , sin que se exceda de la dicha suma ,  
 como consta , y parece por el Auto , y De-  
 creto sobre ello dado , que està , y queda  
 en mi poder , à que me refiero ; y de man-  
 damiento de los dichos Señores del Con-  
 sejo , y pedimiento de la parte del dicho  
 Lope de Vega , di esta fee en la Villa de Ma-  
 drid à 29. de Enero de 1618. años.

Hernando de Vallejo.

SUMA



SUMA DEL PRIVILEGIO.

**E**STE Libro intitulado : *Triunfo de la Fè*, compuesto por Lope de Vega Carpio, tiene Privilegio del Rey nuestro Señor para poderle imprimir, y vender por tiempo de diez años, y no otra persona sin su licencia, so las penas en el dicho Privilegio contenidas. Su data en el Pardo à 13. dias del mes de Noviembre de 1617. años. Despachada por Pedro de Contreras, Escrivano de Camara.

---

E R R A T A S.

**F**OLIO 9. cuyas persecuciones, diga cuyos tormentos; 10. utitur, uritur; 21. por aver hecho, por no aver hecho; 22. venas de, venas de la; 28. que sugeto, que en sugeto; 64. Ponties, Pontus; id. vitoria, vitorias; 65. incernidumbre, incertidumbre; 70. posible agora, posible que agora; 79. rigabat, rigabar; 88. de, del; 93. Cauilo, Catulo; 99. confesar, confiessa; idem los Discipulos, sus Discipulos. Folio 102. en la Elegia quos, di queis. Ternitur, Ténitur; Iustrati, di Iustrali; indit, di vidit; viriles, di miles; toli, di totis nihil, di nil.

Con estas erratas corresponde con su Original.

*El Lic. Murcia de la Llana.*

A 3

AL

*No in  
sin*

AL ILUSTRISSIMO,  
y Reverendissimo señor Don  
Baltasar de Sandovàl, Cardenal  
de la Santa Romana Iglesia,  
y Dean de Toledo.

**P**OR ofrecer alguna cosa à la vir-  
tud , y grandeza de V. Ilustris-  
sima, doy à luz este fragmento de His-  
toria Sacra , pareciendome , que si la  
color de su Dignidad se tomò del Mar-  
tyrio , no es fuera de proposito dedi-  
carsela , y que no era posible desear-  
le mas autoridad , que su proteccion,  
ni mas luz , que su sombra. Dios  
guarde à V. Ilustrissima muchos años.

Capellàn de V. Ilustrissima.

*Lope de Vega Carpio.*

AL



## EL PROLOGO.

*AL TITO LIBRO  
Christiano, Luz de la Historia  
de España, el P. D. Juan de  
Mariana, de la Compañia  
de Jesus.*

**H**ASE comenzado à usar de años à esta parte un genero de Estudios en los hombres, con que les ha parecido, ( doctissimo Padre ) que mas facilmente, y con menos peligro podrán ganar la opinion del Pueblo; y pienso que no se engañan, pues no inventando, sino escribiendo contra los que inventan, se hazen señores absolutos de la ciencia, y de la opinion de los que ignoran, que no estiman al que enseña, sino al que reprehende, qual se vè en muchos, que olvidados del mundo, se dàn à conocer con Latin Barbaro, preciados, sin ingenio, de la imitacion antigua, y no sabiendo su lengua, califican sus papeles con grecismos, valiendose de los adagios de Polidoro, para que juzguen los que los leen, que han passado las columnas Ciceronianas, con el Pere-

## EL PROLOGO.

grino Lipfo , en mayor gloria, y honra del Lusitano Offorio. Estos , entre ignorantes, sabios , y embidiosos de los Estudios, y opinion agena , con Rayos Salmoneos, hieren los Piramides altos ; pero sucedeles lo que à las simples Avejas , que quando pican mueren. Pareceme que V. P. me dize con Juan Segundo:

*Ne de grammaticis, amice, quenquam  
Adducas praeor huc, molesta gens est,  
Nec ridere mihi liceret illos  
Ut mos est meus, omnibus cachinis.*

Otros escriven artes para enseñar de lo que nunca supieron escribir , y quieren que creamos de sus preceptos lo que no nos consta de sus Obras ; y algunos ay tan ambiciosos de honra , que dan à entender que son ellos los que escriven las de sus amigos , gente mas peligrosa , pues con palabras equivocàs , aunque no lo confessan, no lo niegan. Temor es este , que ha retirado la pluma de muchos Doctos , pues los que debieran ser venerados por Varones , que nacen de siglo à siglo , no falta temeridad que los condene , contra la estimacion uniyersal del mundo , y se atreven  
à

## EL PROLOGO.

à la ancianidad venerable de los Sabios en todas facultades , y lenguas , los que en sus reprehensiones se precian de sus tiernos años ; si bien por los felizes suyos es excepcion como milagro al mundo , la erudicion de Don Thomàs de Vargas. Dixo Catòn à los que querian , celebrando su ingenio , que viviesse la imagen , y phisonomia de su rostro en marmoles , que mas queria que la posteridad dixesse:

*Cur Catoni posita non est statua , quam cur posita.*

V. P. nació Español , oyga la fama en las demás partes del mundo , donde la tiene por honra , y gloria de su ingrata Patria. Pues quien mira lo que los Doctos padecen , y como yo se halla tan ignorante , què temor tendrà de ser reprehendido ? Este fragmento de mayor historia fale à vèr las nuevas que trae al cuerpo de quien se ha dividido , no escrito en Verso , si bien lleva algunos , que celebran la fortaleza de estos Martyres. Porque, *Mandare quenquam cogitationes suas, qui eas nec disponere, nec illustrare possit, nec delectatione aliqua alicere lectorum,*



## EL PROLOGO.

*rem, hominis est intemperanter abutentis, & otio, & literis.* Como à principio de sus disputaciones Tusculanas escribe el Principe de la Retorica. Bien se pudiera dàr esta relacion à las Musas, y hacer à Clio Metrificadora, como dixo el Onagro Silenio en su ridicula Espongia, (no tan sabio como el que escribe Alexandrino, que oyò Philosophia) quando Euterpe, y Melpomene, por su desigual competencia, sacaron à Tamiras los ojos; Tamiras, digo, el que compuso aquel miserable Disticho, que comiença:

*Arma Patri Patri.*

Infelicissimo Latinizador, & Lepidum caput. Pero no me puede engañar tanto la amistad de Apolo, por mas que me prometa defollar à Marfias, à quien yà comienzan à llorar, & *Satyri fratres*, como dixo Ovidio, y le cuelte el juicio à Midas lo que sonaron las cañas, y mas en este tiempo, que las Musas andan tan desconocidas, que en nuestra propia lengua parecen estrangeras, que no coñozca que la materia no requiere sus exornaciones; porque la verdad siempre fue enemiga del artificio, alma de los colores poeticos,  
como

## EL PROLOGO.

como ella de la Historia , y mas en las cosas de la Iglesia , y del aumento del Patrimonio de Jesu-Christo. Costumbre fue antigua suya , como advirtió muy bien el Obispo de Tarazona , con Eusebio , San Dámaso , y San Cypriano, en su docta Historia de Inglaterra , para escribir las persecuciones de los Tyranos , y los gloriosos triunfos de los Martyres , tener Notarios , y que estos fuesen personas fidedignas ; yo lo soy Apostolico , y descrito en el Archivo Romano , y asimismo Sacerdote , aunque indigno : falga este Martyrologio de la de Toledo , pues de la de Esmirna , Leon , Viena , Alexandria , y Cartàgo se sacaron las Historias que oy tenemos ; porque aunque sea en el otro Polo , no se han de quedar obscuras sus esclarecidas victorias , tratandolas con toda verdad. *Que prima lex est historia* , como V. P. dixo en la prefaccion de la suprema suya.

DE

# DE JUAN DE PIÑA.

**A** Ristarcos encubiertos,  
Lope, y Zoylos altivos,  
No tendrán por desconciertos,  
Que celebreis hombres vivos,  
Pues oy escrivis de muertos.  
Atletas son de la guerra,  
Que la Fè Divina encierra;  
Pero pues viven en Dios,  
Mas bien os haràn à vòs,  
Que Principes de la tierra.  
Si de algunos os quexais,  
Lope, à quien servido aveis,  
Con justa causa intentais  
Vèr si con muertos ganais,  
Lo que con vivos perdeis;  
Porque mejor rogaràn  
En el Palacio en que estàn  
(Donde no ay embidia, y zelos)  
Al Principe de los Cielos,  
Que os haga su Capellàn.

Mu-3



Musis , & Apolline nato Hispaniæ  
decori D. Lopeo de Vega Carpio.

Petrus Nicolaus Musæus Flandrus.

Non ego , si detur Patrias appellere sedes,  
Quæ veniunt reliquis multa notanda, canam.  
Non quæ, Numatij restant vestigia, belli,  
Quæque ruinosæ signa Saguntus habet.  
Non aurâ, nec opes, & quæ præciosa quotannis  
Dona, novo dives Indus ab orbe, vehit.  
Nec Toleti templû, nece go Scuriale. Quid ergo?  
Te vidisse Lope, sat mihi laudis erit.

Vincentij Marinerij Valentini , ad  
Clarissimum Poetam, & Musarum  
alumnum Lopium de Vega.

E L E G I A.

Heroum sacro, mirum canit, ore triumphum  
Hic, cui Musarum sæpe triumphus adest.  
Horum fama pari totum subit aëra statu,  
Morte vehitque illos, hunc vehit ingenio.  
Æneâque Maro, Põpeium Cordubæ alumnus,  
Thebanas acies Parthenopes soboles.

Arma

Arma, virosq; acres, Musas, Sactosq; ducesq;  
 Hic cecinit, neque uni dulcius ulla cani.  
 At toto Heroem Lopium fama orbe reducit,  
 Desinit utque orbis hunc quoque fama silet.  
 Sed nec fama silet, summo, at volat axe resultas,  
 Aurea & ingenti concutit astra tuba.  
 Martyribus mixtum Lopus dat in atera nomen  
 Sic caelos subeunt martyrio, & Lopus.  
 Illi cantores divini numinis astant,  
 Nostra hic illorum cantibus ora replet.  
 Illos florifero nutrit sub vertice Japon  
 Edidit altitonans hunc Heliconis apex.  
 Illi, ni ut caelos peterent, sub morte perirent;  
 Ut laude hos veberet fas erat usque mori.  
 Non hos morte rapi credant, quos laudibus iste  
 Describit, caeliquos quoque vita beat.  
 Pieridum divina chori turba efferet istos  
 Aeternas Daphne dat quibus alta comas.  
 Huius nec Musa renunt ipse esse sorores,  
 Quem terris eadem candida fama parit.  
 Turgenti, hunc magnam terris alit ubere partum,  
 Quodque hic eructat lac sibi Musa bibit.  
 Iam Parnassiacum nil amplius inspicit antrum,  
 Tanto namque Lupo cedit & ipse Leo.

QUIEN



UIEN considerare los fundamentos de la Iglesia, que Jesu-Christo adquirió con su Sangre en la de tantos Martyres, desde las primeras piedras de Estevan, à las ultimas lineas de su Edificio, conocerà facilmente, que donde quiera que se planta este Soberano Arbol de la Fè Catholica, se ha de aumentar con sangre, como à los que produze la naturaleza el alma vegetativa con el humor del agua; en cuya consideracion bien puede mirar España (divinamente arrogante) la Corona con que parece que se termina sobre mas sumptuosas piramides que las de Memphis, à Justo, Pastor, y Pelayo: aquellos en Alcalà por Daciano; y este por los Moros en Cordova: pues por la pureza, y niñez con que pinta los Serafines nuestra imaginacion limitada, dando forma à las cosas

no



no conocidas , por aquellas de que tiene conocimiento pueden servir de adorno entre tantas figuras de mayor grandeza , como Laurencio , Leocadia , Vicente , y Victor ; y yo asimismo pudiera adornar la distancia de sus intercolumnios con las Imagenes famosas de tantos Martyres , Escultura prodigiosa de los Tyranos de Roma , donde resplandecieran los insignes Marmoles Pedro , y Pablo , obra de Neròn , Artífize tan sangriento , que si se retratàra la crueldad en Pòrfido , no fiàra su bulto de otro Lisipo ; pues por obviar el rumor del Vulgo , y librarse de la infamia , con que le imputaban aver abrasado la Cabeza al mundo , quiso extinguir el nombre Christiano , infante entonces , pues avia nacido en el Cetro de su antecessor Tyberio , con tan estupendos tormentos como refiere Tacito. Aquel famoso Consul de su Republica dixo , que de los Monumentos de los Anales se han de resucitar los testigos , cuya vida en tan gloriosos trabajos fue acabada : mas viendo , que como en las Casas Reales nunca faltan obras , ò yà para mayor grandeza , ò yà para mayor adorno , y que así en la Iglesia de Jesu-Christo , Principe de la Paz,

Paz , y Rey de Reyes , siempre se và dilatando la compostura de su Divina fabrica , en tanto que milita , no serà necesaria la memoria de las hazañas , como de aquellas , que por ser tan frescas en el otro Polo , àùn no han llegado al nuestro : que puesto que los exemplos de la passada memoria , llenos de antigüedad , y de dignidad , tanto traygan de autoridad para probar , y de deleyte para oír ; no menos confirman la verdad que se prueba , los que con imitarlos despues de tanta distancia , sienten lo mismo.

En varias , y remotas Naciones , y por ventura las menos correspondiente al trato de los hombres , vinculo de las tierras , que la Mar divide , y cuyos Puertos , como si de arena fueran escasos , jamás la permitieron à las Ancoras de los Navios de Europa , donde pudiera dezir de los de España , de quien es tan antigua la navegacion , que escribe Plinio Veronense , que governando el Imperio Tyberio Cesar , parecieron en el seno del Mar de Arabia señales de Navios , que Españoles avian perdido. Y Cornelio Nepos , que conociò à Celio Antipatro , que con algunas Mercaderías avia navegado desde España à

B

Etyo-



43  
 Etyopia, cosa que pudiera quitar la gloria à los Lusitanos de tan largas, y peligrosas navegaciones, à no aver sido sus hazañas mas ciertas que la relacion de Cornelio, supuesto que Autor clasico, à lo menos para confirmacion de que desde la India se navegò à España, no es de poca autoridad Julio Solino, con testimonio del Rey Iuba, en conformidad de lo qual señala muchos nombres de Islas, y de diversas Naciones, con la descripcion de sus Terminos, y espacios. De años à esta parte reverdece la Evangelica predicacion de los Apostoles, gloria del cuidado, y vigilancia de los Padres, à cuya Compañia diò su nombre el que le escogió para vivir en el mundo, y à quien inclinan la rodilla los Angeles confirmados en gracia, los que la perdieron por soberbia, los Elementos, y sus hijos, ni desta empresa les resulta menos reputacion, y fama, dexando aparte el celestial laurel, debido à tantos triunfos, à los Padres Franciscos, tan antiguos en esta Conquista, que el primero que passò à las Indias con el Capitan Cortès (gran Alexandro de España) fue el Santo Fray Martin de Valencia: y en el descubrimien-  
 to

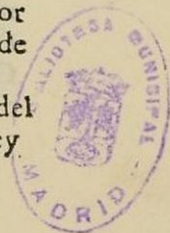


to de Colòn , otros venerables Padres à la nueva Patria , y Mexico , y hasta la remota Florida con Pamphilo de Narvaez. Pues què dirè de aquellos Apostolicos Varones , que por herencia de sus Instituidores tienen la propagacion de la Fè , desde la ardiente lumbrè de Domingo , de la sangre del Martyr de Verona , y de tanta como nos muestran à los oídos los Libros , y à los ojos las teñidas Efigies de sus Martyres? Donde no pequeño lugar hallan los meritos de los Padres Agustinos , cuya defensa por tantas partes les toca contra Gentiles , y Apostatas : Mucho han hecho , mucho han sufrido , mucho han trabajado en esta Viña de Jesu-Christo , aunque pocos para la inmensa latitud de tan espaciosos campos ; pero con ansias increíbles , con amorosos , y caritativos afectos , y ultimamente , con el derramamiento de su sangre han regado las entrañas estèriles de estas Idolatras Tierras , para que en ellas naciesen tantas candidas Azuzenas , que convertidas en morados Lyrios , con sus pasiones , y tormentos diessen grato olor al Cielo , que assi acepta el Corderillo de Abèl , opuesto à las espigas de Caìn.

Vestido de noche , por ser hijo del

B 2

Rey.



Rey de Ceba , resplandece aquel Principe; que con el Habito blanco , y negro , Sol de su Orden , fue otro Divino Discipulo de los Apostoles en las bocas de los Leones Etyopes : y el portentoso martyrio de Fray Pedro , Padre Francisco , valiente sugeto de la crueldad Gentilica del Rey de Zeylàn , y gloria del Reyno de Toledo su Patria , donde antes era Cavallero illustre , pero mejor aora pisando las estrellas del Reyno de la Paz , Patria immortal de los escogidos , donde no se huye de la embidia , ni se admite la esperança ; donde no se teme la muerte , ni el tiempo và cobrando por los años los reditos de la vida. Mas donde aguardan tan notables exemplos , cessen los que pedia el amor natural de la Patria , dulce à la memoria , deseo à la grandeça , y gloria al Cielo , donde no puede su ingratitude detener la pluma.

Los que en estos años ofrecieron las Islas del Japon à su nuevo Dios , aunque siempre Dios , pero nuevo en el conocimiento por el engaño de sus falsos Dioses , iguales en multitud à la supersticiosa Gentilidad , que hizo templo à la muerte , siendo , como todos saben , inexorable;



ble ; escrivo los martyrios , no testigo de vista , que no fue mi dicha tanta , pero por relaciones de algunos Padres , que me las embiaron desde Manila , à efecto que en el estilo con que he nacido las publicasse : certifico à los que las leyeren , confessando mi ignorancia , que donde faltare la pluma supriràn las lagrimas , sin las quales no me ha sido posible dictarle esta piadosa Historia , animo de los que padecen por Dios , y afrenta de los que con tal descuido esperamos el incierto limite de nuestra vida.

Entre las selvas de Islas , à quien el Mar permite sacar las frentes , yaze el Japòn : yà tan conocido de nosotros , como ignorado antiguamente , ò por la noticia de sus Embaxadores en Roma , ò por los que al Rey Catholico vinieron tan deseosos de la Fè , por orden de los Padres de San Francisco , el año de 1615 ; ò lo que es mas cierto , por la que nos han dado con sus Cartas los Padres de la Compañia , buenos testigos del fruto de su predicacion , y cuidado. Diòle la Naturaleza un sitio tan apartado de todo el resto de la tierra , que no se sabe qual es mas remoto de nuestro trato , el sitio , ò las cos-



tumbres. Incluye el nombre de Japòn muchas Islas , à quien divide el Mar con tan pequeños brazos del continente , que parecen el ramo de las venas del cuerpo humano , que pinta la Anotomìa. Son tres las principales , y à quien las otras estàn sujetas , la mayor tiene seiscientas leguas de largo , y trescientas de ancho ; corre del Norte al Ocaso , dividida en cinquenta y tres Reynos. Es la Metropoli del Japòn , Meaco , Ciudad no inferior à las mas Politicas de la Europa , por hermosura , y grandeza : y afsi el que de ella se puede adjudicar el Cetro , es tenido por Señor universal de los convecinos Mares , y Tierras. Simo , que con segundo lugar aspira al primero , tiende su espacio del Septentrion al Medio Dia , acercandose à la China , noble por los nueve Reynos , donde Bungo , con la Ciudad de Vosuco , y Tunay , se haze tan cèlebre. Xicoco la tercera , contiene quatro Reynos à Levante , con el famoso de Tosa. Las Islas del contorno son sin numero , y solo la de Meaco por la parte Meridional reconocida , que por la Oriental , y Septentrional aùn ignora sus confines la atrevida navegacion de los hombres , dudando si es  
Isla,

Isla, Istmo, ò continente contiguo con la China. Dista el Japon de la Nueva-España ciento y cinquenta leguas : toda esta tierra es por la mayor parte montuosa , fria, y mas que fecunda , estèril. Hazenla temerosa dos montes , Figienoyama , que trascendiendo las nubes , se atreve à conservar intactas las cenizas, mejor que el Olimpo , despreciador de la region del ayre: y el otro , que la Italia llama Volcàn, horrible por las que escupe, y porque à los Gentiles, que con larga penitencia vanamente se afligen , y por voto visitan este monte , se aparece el demonio en una nube resplandeciente , desde donde los habla , y consuela , quiero decir engaña ; miserable imitador de la luz , que perdiò por tan sobervia culpa. Su gente es blanca , su ingenio , y memoria admirable , no cubren la cabeza ; sus riquezas son metales , sus fabricas madera , sus armas arcabuzes , flechas , dagas , y espadas. En las que sirven hastas , hazen notoria ventaja, assi en el venenoso temple , como en el corte , y ligereza , à las de Europa. Mudan el traje conforme à las edades ; afrenta nuestra , que ni aun lo consentimos al tiempo , enmendando la vejez con artificio,

B 4

cio,





cio , como si en las fuerzas le huviesse hallado la vana diligencia , ò la lisonja. Escriven bien Prosa , y Verso , y en todas las demás acciones desprecian los forasteros , como Naciones à la fuya tan infimas. Esta descripcion basta para la inteligencia de nuestro proposito : y porque esta materia ha sido tratada de tantos , como cosa à nuestros tiempos incognita ( que no es mucho , que si en los límites de la anciana Castilla lo fueron à nuestra edad tantos Lugares , y ellos tan barbaros , que ni Rey , ni Dios conocian , lo fuesen Islas tan remotas , y apartadas de las comunes sendas de los Navios. ) En estas , pues , se introduxo la Fè Catholica por la piedad Divina , y la sollicitud humana de los yà referidos nuevos Apostoles , donde à pesar de las puertas del Infierno se ha conservado , y prevalecerà con el favor de los Divinos Sacramentos , para que tantas almas pueblen el Cielo , donde por tantos años ( si se pudiera dezir ) durò la desconfianza de este accidente : pero estaba prevenida de su misericordia esta gracia , en cuyos secretos los mismos Serafines estàn atonitos. Mi assumpto es referir las nuevas persecuciones de  
aque-



aquellos nuevos Christianos por los años de 1614. hasta el fin de 1615. en Arima, Arie, y Cochinetzu, cuyos tormentos tuvieron origen de la pafsion gloriosa de ocho Martyres, que porque no fuesse el Fenix unico milagro en la Naturaleza, todos lo fueron en las llamas, renaciendo al Cielo de sus cenizas mismas. Eran personas ricas, y principales de la Ciudad de Arima, los cinco Varones heroycos, y las tres ilustrissimas mugeres Heroínas. Sus nombres Adriano, dos Leones, Paulo, y Diego, Juana, Magdalena, y Marta. Diego era hijo de Adriano, y de edad de treze dichosos años. Magdalena tenia diez y ocho, y estaba tan enamorada de Christo esta hermosa, y prudentissima Virgen, que aviendo quemado el fuego las cuerdas, con que tenia atadas las manos, tomó las brasas, y las levantò à la boca, y à la cabeza, como besandolas, y agradeciendolas el bien, que por medio fuyo esperaba, à quien un Religioso hizo estos Versos.

*Portia pro lacrymis casu percusa mariti  
devorat ardentis officiosa faces.*

*Degenerem vicit sola pietate timorem:  
sic fecit excelsi maius amoris opus.*

*Mag-*

*Magdalena Dei patiens fit Portia summi:  
 uritur ut phenix, vivida ab igne manet.  
 Oscula & amplexus flâmis candentibus infert:  
 savior, & flammâs tortor iniquus alit.  
 Uror, amor referens, conspersos colligit ignes,  
 verbaque divina talia voce sonant.  
 Cingite me flammâ, redimiteque tēpora fertis:  
 pro malis, & pro floribus ignis erit.*

Que en nuestra lengua suenan así.

*Tomò las brasas Porcia, casta esposa  
 de Bruto, con las nuevas de su muerte,  
 compitiendo el amor, y el dolor fuerte  
 sobre la hazaña heroyca, y amorosa.  
 Y Magdalena ardiendo entre la humosa  
 llama voráz, que en Fenix la convierte;  
 que es Porcia celestial al mundo advierte,  
 y en la muerte de Christo mas piadosa.  
 Baxòse por las brasas mas humanas,  
 que los ojos del Barbaro inclemente,  
 y dixo estas palabras soberanas:  
 Ceñid mis labios, coronad mi frente,  
 que no quiero otras flores, y mançanas,  
 en tanto que de amor estoy doliente.*

La Esposa pedia flores, y mançanas, y  
 esto le parecian à esta Virgen las brasas  
 en-

encendidas, como à Tiburcio, Discipulo del Santo Sebastian, quando con los pies desnudos passaba en Roma por ellas, donde pudo dezir con el Español Laurencio, aplicada al fuego: No te neguè, Señor mio, y en medio de las llamas te he confesado. Al bienaventurado Niño se le quemaron tambien las cuerdas, con que estaba atado al palo, y pensando los Tyrannos, que yà con la ocasion de verse libre saldria del fuego, se fue corriendo à los pechos de su madre, que yà espiraba, y asì abrasados murieron juntos en los dos fuegos, venciendo al elemento el del espiritu, que con inextinguible ardòr les abrasaba el alma.

*Candidus incensis agnus, cum staret in aris:  
fortia sunt tenera vincla perusta manus.  
Surgit ab igne puer, durus tormenta minister.  
cogitat, & vivos linquere velle rogos.  
Ocyor it vento, maternum currit in ignem:  
gramina tonsa sinit, pingula prata tenet.  
It celer, & matrem natus complectitur ipsam,  
O dolor! infantem non fovet ipsa sinu.  
Urit flamma duos, & corpus confecit unum,  
sed versa in cineres vita duobus erit.*

*Et*



El fuego inexorable , yà piadoso,  
 atado al Ara el candido Cordero;  
 desata el lazo del ministro fiero,  
 à débiles defensas temeroso.  
 Pensò que buyera de vivir zeloso,  
 y viòle alegre discurrir ligero  
 de un fuego à otro, como al Sol de Hebrero,  
 salta de un verde prado al mas hermoso.  
 Su Madre abraza , que el amor admira  
 del tierno niño , y viendo que no puede  
 guardarle en sî , con el dolor suspira.  
 Crece el martyrio , el fuego les concede  
 un cuerpo à entrãbos, pues à un tiẽpo espira,  
 para que junto en las cenizas quede.

Pues aviendo llegado à los oïdos del  
 Emperador del Japòn, ( que aora quinien-  
 tos años se intitulaba Dayro , y por los  
 vicios , y cobardias del ultimo ( que siem-  
 pre los viciosos son cobardes ) perdidos  
 los Estados , y el nombre , que yà casi se  
 resuelve en el Señor de Tenca ) que sin  
 los referidos Martyres se ofrecian otros  
 muchos al cuchillo , en deshonor de sus  
 Dioses , con la prometida gloria , en que  
 tan bien instruidos estaban por el cuidado  
 de aquellos Padres ; se resolviò de no dexar  
 en todos sus Reynos , no solo à los  
 Re-

Religiosos, que avian sembrado la Fè de Christo en ellos, pero ni la memoria del nombre, que donde una vez se imprime, jamás se acaba. Persuadian esta determinacion, que à los Principes siempre acompañá, los inquietos deseos de Saffior, Privado suyo, Governador de la Ciudad de Nangasaqui, fuerte enemigo del nombre Christiano, y tan codicioso de extirpar su memoria de aquella tierra, como si por esta vilissima ocupacion huviera ganado el nombre, que le prometian las Guerras, que à su dueño en aquellos tiempos molestaban con tan acerrimo pretensor del Imperio. A cuya causa dixo Ciceròn, que en las Republicas, quales eran los Principes, tales eran los Ciudadanos. Representaba el cobarde al engañado Rey algunos delitos, que dezia cometerse en el Japon, y por el mayor de todos el de seguir la Ley Evangelica, como cosa en que se defraudaba tanto la veneracion, y culto de sus antiguos Dioses, y de los mas venerados entre ellos Amida, y Xaca, à quien reconocen por absolutos Señores de la otra vida, puesto que sus Bonzos, ò Sacerdotes no confiesen la immortalidad del alma, aunque por sus particula-

res



res interesses enseñan lo contrario al engañado Pueblo ; cosa , que por la opinion de Pomponio Mela , aún no la niegan los Traces , con darles atributo de gente fiera. Parecióle al Rey , que aviendo mandado , no podia exceder la calidad del delito à mayores grados , que à no ser obedecido ; y considerando cuerdaamente , que la fuente , y origen de aquellas aguas , que corrian al Cielo , eran los Religiosos , y que faltando ellos , les faltaria el animo de aquel discurso , para que su claridad se enturbiasse , y su velocidad se detuviesse , despachò sus Provisiones Reales à los Tonos , y Governadores de sus Reynos , para que desterrandolos del Japon , los remitiesse à Nangasacki , para embiarlos desde alli à las Filipinas , y à Macàn ; y que en saliendo de sus tierras derribassen los Templos , quemassen las Imagenes , y Rosarios , y mandassen , que todos dexassen la Fè , y adorassen los Idolos : y que à los que se resistiesse quitassen la vida con esquisitos generos de tormentos , poniendo guarda à sus Cuerpos , porque no los reverenciassen , y adorassen. Esto hazen los malos Reyes ; porque no solo en los fumos,

y.



y perfectos Principes se ha de buscar el arte de la Guerra, sino otras muchas virtudes, como son la Templanza, la Inocencia, la Fè, y la Felicidad del ingenio, con la Blandura, y Humildad decente, no siendo tanta que llegue al menosprecio, como Plutarco dize. Publicòse en la Corte este cruel Edicto (no yà tan nuevo à nuestros oidos despues de los que nos constan en otras Islas mas Politicas (ay dolor!) de nuestra Europa) y assimismo en los demàs Estados del Imperio, juntandose los Religiosos à la partida con tiernas lagrimas, y con dolorosas voces de sus hijos, à imitacion de los de la primitiva Iglesia en la despedida de San Pablo. Ausentes los Padres de la Compañia, Franciscos, Dominicos, y Agustinos, hallò principio la determinacion subita en el desamparado fundamento; y dando al fuego las Iglesias, Cruces, Reliquias, Imagenes, y Ornamentos Sacros, que como temeroso de mayor crueldad las convertia en si mismo, para restituir las al Cielo por el camino del ayre, y intentando que renegassen de la Fè los que sin el favor de los Ministros, y por la ausencia de los Sacramentos, estaban, si no des-

con-

confiados, temerosos. Con esto algunos se huyeron à los montes, y derramados por la aspereza de las selvas, buscaban cuevas, donde tenian por menores enemigos la hambre, y necesidad, que el cordel, y el cuchillo, à quien hazian mas sangrientos filos las amenazas, que les pudiera dâr en la execucion la fuerza de la ira. Otros, embarcados en pequeñas Falûas, discurrían inquietamente por las aguas, teniendo por mas seguro el inconstante campo del Mar, que la firmeza de la tierra. Los que se quedaron en ella passaron afrentas increíbles, porque los traían desnudos por las calles, y à muchos metidos en costales los ponían dentro del agua, con las cabezas de fuera, hechos Tantalos del Cielo, pero con mas esperanza de alcanzarle. Algunos colgaban de los pies en las mas altas ramas de los arboles, y con este cruel tormento les hazian rendir la vida; pero casi ninguno en tan horridos espectaculos faltò à la Fè del Bautismo, resplandeciendo la singular confianza de algunas Mugeres, à quien la venganza de aquellos hombres conducía à las casas publicas, donde muchas Doncellas, y Casadas se rasgaron, y asearon de tal ma-



manera los rostros con su fangre , que fallieron coronadas de honra , y con gloriosa fama de aquel infame peligro. Así esforzaban aquellos Barbaros su fiereza, y así sus corazones los Martyres , teniendo en poco la presente vida , respecto de la immortal del Alma , que aún esto en la antigüedad conociò Socrates , quando pintò dos vidas , y dos caminos , que el uno guiaba los animos con la virtud à la presència de los Dioses , y el otro à perderlos para siempre con el vicio. Bien creían los Juezes , que estaban libres de los Ministros del Evangelio ; pero avianse quedado cinco Sacerdotes Clerigos perfectísimos , y aprobados Varones ; de la Compañia de Jesus diez y ocho Padres , de San Francisco seis ; y siendo los de San Agustín tres solos , se quedò el uno ; de Santo Domingo eran nueve , y se quedaron siete. Todos , finalmente , escondidos , y algunos de ellos huidos , despues de averlos embarcado , y dexado la Mar adentro infinitas leguas , con gran peligro de las guardas , oyendo dolorosamente la ruina de los Templos , que con tanto trabajo , y sollicitud avian erigido. Animaban como podían el Edificio de la Fè , no

C

me-



menos peligroso en las almas , y de mayor sentimiento para el Cielo. Fue forzoso dividirse estos Padres ; y el que por sus Cartas me ha advertido de estas relaciones , animado de aquel Divino Pedro , gran defensor de la Fè , que con su sangre misma escribió en la tierra el Credo , se partió à Arima , donde de la sangre de tantos Martyres traía hecho un jaspe el Habito del Español Domingo. Allí aquellos crueles Ministros preguntaban à los Christianos Japones , si lo eran , y luego los mandaban que renegassen , y à los que permanecian con valiente esfuerzo en su proposito , hazian desnudar como nacieron , y atados los brazos atrás , los molian de suerte , que apenas hallaba el alma lugar en que conservar la vida. Pues si alababan à Dios , y à su Santísima Madre , como muchos lo hazian , pidiendoles favor en tan excesivos tormentos , luego les metian un palo por la boca , con que en vez de las palabras salía la sangre : pero bien las entendia el Dueño à quien se dirigian : que mas habla con Dios la sangre , que las palabras. Y si alguno por la flaqueza humana ( que no en todos es igual la fortaleza , aunque lo sea la Divina

vina

vina causa) retrocedia de este general instituto, le hazian que à vozes pregonasse como se apartaba de la Fè, con otras blasfemias, que la desvergüenza inventaba, y que el miedo obedecia. Que supuesto que la voluntad del Principe era aquella, aunque tan engañado de sus Ministros, no la debieran executar tan dura, y violentamente, à lo menos encubriendo mejor la ira, y la malicia: porque los Magistrados deben ser como las Leyes, que castigan con equidad, y no con ira. Pero quando los que presiden à la Republica no saben, ò no executan los dos consejos de Platòn en la utilidad de los Ciudadanos, y en la conservacion de todo su Cuerpo, es imposible que acierten, ni al servicio de su Principe, ni al bien comun. Esta fundada toda la autoridad del Magistrado en dos cosas, que son Abstinencia, y Continencia, que aunque parecen una, son diferentes; y en este Governador de la mayor parte de aquellos Reynos faltaban entrambas, como se verá presto, y que estos vicios le hizieron transgressor de las Leyes de la Patria, y sangriento cuchillo de la Inocencia. Fue de opinion el mejor Consul de Roma, que

C 2

aquel

aquel se avia de llamar Emperador , cuya virtud , y felicidad en el consejo huviesse librado de gran peligro , y servidumbre sus Ciudadanos ; y que en reprimiendo su lascivia , enfrenando su ira , despreciando sus deleytes , y venciendo su avaricia , go-vernasse los subditos. Y assi dixo bien Solón , que el Principe que viviesse conforme à las Leyes , regiria justamente sus Ciudadanos : pero lo cierto es , que las virtudes del Principe se han de tener por obras de Dios , y por beneficio suyo , porque de su mano , entre los otros bienes , es singularissimo dòn el Principe virtuoso , porque entre los que nos comunica , como dixo Demostenes , no es posible aver fruto , ni uso , sin la Ley , sin el Derecho , y sin el Principe. El Derecho es fin de la Ley ; la Ley es obra del Principe , y el Principe es imagen de Dios , que todo lo gobierna.

)(\$)



Perseus



*Persecucion de Arima.*

**A** Viendo Casior recibido las Provisiones del Emperador, salió de la Corte, como Saulo de Damasco, aunque no para ser detenido en el curso de su furia, si bien no menos deseoso de Christiana sangre. Luego puso los ojos en Arima, donde tenía los pensamientos de executar su rabia, cansado, y embidioso del valor indecible, con que el año antes los Martyres referidos dieron al fuego los Cuerpos, y à Dios las Almas, diziendo, como el fuerte Macabèo al Rey Antioco: En este fuego no ay calor, ni fuerzas; cuyas valerosas hazañas avian infundido tanto esfuerzo à los demàs Christianos, que ninguno dudaba su imitacion con la memoria de tan fresco exemplo, y de las dulces palabras, que entre las llamas avian escuchado de sus santas bocas; Psalmos tan agradables à Dios, como si à los incendios del Japon se huvieran trasladado los hornos de Babilonia. Los pocos dias que durò la persecucion de este Tyrano, no pienso que fue inferior à las de Neròn, y Diocleciano, aunque solo este ultimo quitò las vidas en breve tiempo à diez y siete

C 3

mil

mil Christianos. Acompañado , pues , de armas , y de arrogancia , con numeroso Exercito de Soldados de varios Reynos, llegò al de Arima , septimo dia de la Oçtava de Todos Santos , y vispera de los quatro Coronados , no sin mysterio, pues siendo Escultores , por no aver hecho, à peticion de los Romanos , las Imagenes de sus fabulosos Idolos , entre los azotes de plomo dieron las Almas , y como suele ensayar la navaja el que ha de cortar con ella , y el tirador la cuerda ; diò un tiento à los Christianos de Cochinotza , y se detuvo en Ximampara , embiando à los Governadores de Arima sus Instrucciones, y encargandoles severamente el cumplimiento de ellas. Eranlo entonces , aunque por ausencia de sus legitimos Magistrados , dos hombres principales del Reyno de Algen, llamados Xichijaymon , y Tonomondono, los quales dieron tan agradables oïdos à sus amenazas , como se lucìò en la execucion de sus crueldades la puntualidad de su obediencia ; y así un Jueves à veinte y uno del mismo , constituidos Juezes estos dos Barbaros , fundaron su Tribunal injusto , donde los años antes avia estado la Iglesia , cuyas ruinas aún daban testimonio-

monio de su Apostasia con algunos vestigios de los Lugares Sacros: y fue acuerdo del Cielo, que donde avian derribado el Templo, fundassen otro de Columnas vivas, Pòrfidos en la resistencia, y Jaspes en las venas de la sangre. Allí convocaron la gente de la Ciudad, y uno à uno, entre la corona de los Soldados, que con las lucentes armas causaban miedo, le preguntaban, si creia en Jesu-Christo, y professaba su Ley, y la observancia de sus Mandamientos? Algunos respondieron que sì, porque les hazia mas claros visos al espiritu la hermosura del Cielo, que los reflexos de la luz, que resultaba de las cuchillas à los ojos. Otros, con flaqueza de animo, y aprehension de la vezina muerte, negaron à Jesu-Christo, à quien con regaladas palabras dexaban libres, sì bien llenas de vergonzosas colores las caras de sus conciencias. Los firmes fueron ochenta, à quien desnudando fieramente los Ministros, llevaron à la Carcel con tantos palos, y crueles tormentos, que parecia imposible que en su puerta no los recibiesse la muerte, para que à los umbrales de la prision hallassen la libertad eterna. La desnudèz, y el frio de la noche,



che, los malos consejos, y el temeroso ruido de las cadenas, helaron à muchos, que como el Apostol, negaron al Señor, por quien avian prometido morir; pero así lloraràn ellos. Amaneciò el día, y anocheçiò en muchos, pues de ochenta, solo quedaron firmes veinte y uno, à los quales sacaron à la Plaza, y poniendoles las piernas entre dos vigas, les iban persuadiendo que renegassen; pero los Santos Martyres, teniendo por dulce musica el oír crugir sus huesos entre estos, y otros tormentos, rindieron por los sangrientos cuerpos las limpias Almas. Avia en esta Ciudad dos hermanos, el mayor, que se llamaba Quizaymon, de 38. años, y el menor Cosme Simbioi de 29. los quales con un Japòn, cuyo nombre era Miguel, de edad de 47. avian venido desterrados por la profesión de la Fè del Reyno de Tigen, casi en la misma sazòn que embarcaron los Religiosos, y Clerigos Sacerdotes à las Filipinas. Vivian en una casa, y eran de una Congregacion, donde se juntaban con otros à leer las Vidas de los Santos Martyres, para animar sus corazones à la muerte, si Dios los dispusiese à tanta dicha. Tomaban los mas dias aspe-

rissi-

rísimas disciplinas, y en oracion mental passaban las mas horas de la noche. Estos, sabiendo que Casior era partido à Arima, y el animo que llevaba de perseguir Christianos, con grande alegria se abrazaron, y pusieron en camino. Llegados à la Ciudad con incomparable gozo el dia primero del examen de la Fè, se presentaron à confesarla entre los demás Catholicos. Y al animoso Quizaymon, porque à las preguntas del Juez respondió con libertad Christiana, diziendole: Yo creo en Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, Dios, y Hombre verdadero; que baxò del Cielo à las Entrañas de una Pura Virgen, que le pariò, quedando como antes, entonces, y despues Virgen, y muriò por mi remedio en una Cruz, y aora està glorioso à la diestra de su Eterno Padre; le dieron tantos palos, que por su bendita cabeza corria un mar de sangre, y quebrado el uno de los ojos, puso la interior vista donde no alcanzan las tinieblas de la tyrana ira. No soy yo el ciego, (dezia Quizaymon) Juez engañado, así vieras tú el bien que pierdes, como yo por las celosias de esta sangre. Mandòle retirar à la Carcel, y el siguiente dia le aprensaron las piernas entre

tre dos vigas, donde como Racimo producido de tan Divina Cepa en el Lagàr de su Cruz, deseaba imitar à Jesu-Christo. Tales eran sus palabras, tales sus alegrías, que confuso el Tyrano, le mandò cortar aquella venerable cabeza, que mirada despues de los Padres, que oy la tienen con digna veneracion en Manila, ninguna lesion muestra. O Varon fortissimo, constante en las palabras, y en las obras, que coronado de laurel con tan gloriosa palma, subes à gozar el fruto de tus dolores, para segar con alegría lo que sembraste con lagrimas! Aguarda tus dos Santos Compañeros Cosme, y Miguel, que con excessivos tormentos yà ofrecen las cabezas al cuchillo. Murieron finalmente los tres, y porque Cosme repetia muchas vezes los Dulcissimos Nombres de JESUS, MARIA, le penetraron la boca hasta la garganta con la raiz de un tronco. Con estos tres Martyres lo fue tambien otro Japon, llamado Martin, que para Soldado de Christo le cupo en suerte este nombre, el qual à conquistar el Cielo, que yà padece fuerza, avia venido de Nangasqui (porque los que tienen deseo de padecer por Dios, no aguardan à que los  
 bus-



busquen los tormentos , que ellos , como blancas mariposas , dàn tornos à la llama hasta besar el fuego. ) Pero quien tuviera un estilo grandiloco , y tanto espacio , que pudiera con célebres encomios eternizar la memoria de un Esclavillo Santo, llamado Miguel, que àun no tenia cumplidos 15. años; el qual viendo , que yà avia llegado la persecucion , y el premio , dixo à su Amo de esta fuerte : Señor mio , hasta aora he sido vuestro Esclavo , pero con licencia vuestra, mañana serè libre. Admirado su Amo, le dixo: Por què , Miguel, ò còmo? quien ha de rescartarte, si yo no te quiero dàr por ningun precio? A quien replicò el Esclavillo. Porque, señor, vòs me comprastes para que toda mi vida os sirviessè , y mañana la tengo de bolver à quien me la diò , que es Jesu-Christo , Hijo de Dios vivo , cuya Ley professo , porque todos me dizen , que mañana han de hazer renegar à los Christianos , y yo no lo pienso hazer , sino estàr firme hasta la muerte , y así os suplico , que este dia de oy, que me queda solo , seais servido de ocuparme menos, para que yo tenga mas lugar de encomendarme à Dios. Esto le concediò su Amo enternecido , y así toda aquella noche no dur-

durmiò un instante , antes bien la passò toda rezando las Oraciones que sabia , y acudiendo à otros ministerios de la casa , para dexar en orden lo que estava à su cuenta. Venido el dia , que fue Jueves , como yà comenzassen el examen de los Christianos , y le alterasse el ruido , y confusion de las voces , y de las armas , lavandose la cabeza , y el cuerpecillo en el Mar , para ofrecer à Dios el alma , y el cuerpo limpios , puesto el mejor , ò menos remendado vestidito que tenia , se fue adonde sonaba el concurso de la gente , y procurò entrar en aquella rueda de Soldados , que servia de muro al teatro , donde representaba la Fè tan soberanas Tragedias , ayudandole la Esperanza hasta los postreros actos. Mas como ellos pensassen , que solo queria ver , como muchacho , aquel expectaculo , era con los cabos de las alabardas , y con las cozes resistido de todos ; mas el , mudando puestos , y buscando la puerta de la gloria por entre los pies de aquellos barbaros , solici-taba hallar la Palestra de la batalla , como Varon Athleta. Mas no le sucediendo como merecia su animo , porque aùn hasta el cuchillo quiere Dios que cueste mucho  
el



el buscarle, diò causa à algunos, que enfadados de su pertinacia, le dixeron: Rapaz, que buscas? tienes aqui padre, ò hermanos? eres Christiano por dicha? Y como (dixo el Esclavillo) que por dicha, y que grande! soy Christiano, aunque por la gracia de Dios debiera responderos, pero essa bien la puedo llamar dicha, y mas aviendo dicho vosotros que lo es, aunque con intencion diferente. Mira lo que dizes (replicaron las guardas) atrevido rapazillo, y buelve à desdezirte de tu ignorancia. Ignorancia es la vuestra (dixo Miguèl entonces) pero porque no la tengais de mi intencion, buelvo à dezir que soy Christiano, y que à confesarlo assi vengo desde mi casa, si bien hà una hora que no puedo entrar donde deseo. Admiradas las guardas, comenzaron con amenazas à divertirle; mas viendo la constancia de su animo, y el ardiente deseo de tan gloriosa muerte, dixo un Soldado: Pues esperad, atrevido, y vereis lo que os cuesta la locura, que os ha conducido à vuestra perdicion, y muerte. Llevaronle à los Juezes, y como resplandeciese mas en èl la virtud de su alma cerca de la oposicion de los tormentos, por las



las palabras , y ansias con que les pedia no dilataffen mas su vida eterna , le comenzaron à tentar con tratos de cuerda; pero viendole en ellos tan alegre , le pasaron à las vigas , donde aviendole cortado los dedos de los pies , y manos uno à uno , con dolorosa vista de los presentes , le quebraron las piernas. Fueron allí tales las palabras amorosas con que llamaba à Jesus , y à su Divina Madre , pidiendoles favor , y mayores tormentos , que no pudiendo tolerar los Ministros su constancia , y con temor del exemplo , que en sugeto tan débil calificaba la causa , con las agudas catanas le hizieron pedazos , quedando libre , como èl dezia , del cautiverio de la tierra , para gozar en la presencia de Dios la vida immortal del Alma. Si se huvieran de referir los tormentos , que en esta dichosa ocasion padecieron innumerables Martyres , parece que lo fueran estos discursos , y no era bien repetir tantas vezes cosas tan parecidas. En el Cielo son bien conocidos de aquel Cordero , por quien padecieron , muerto desde el principio del mundo ; y si en la tierra no se les pueden dàr mayores honras , basta poner los mas conocidos por fortaleza , y  
nom-

nombres , y escribir despues mas por extenso las hazañas de los que en esta batalla fueron insignes. Así como en las del mundo lo hazen los Escritores , señalando los Capitanes , y Soldados , cuyos hechos fueron notorios , porque nombrarlos todos no fuera ley de Historia , ni termino agradable de los oídos ; pero no es justo passar en silencio la solicitud , y ansias de los Religiosos ocultos , por la fortaleza de aquellos Martyres , hasta el fin incierta , como en tantos exemplos nos testifican Divinas , y Humanas Letras. Porque aún el Filosofo dixo en los Topicos , y lo tomaron de él los Jurisconsultos , que adonde lo es el fin , todo es bueno , pues mirando el argumento al contrario , de qué sirve lo que antecede , si en lo principal se falta ? Los fines manifiestan lo que los principios encubren , y en él se prueban las cosas , que son dudosas en su origen. Todas se refieren al fin , y así al principio de la futura debe estar asido , y eslabonado el fin de la presente vida. De él tienen las cosas nombre , por cuya razon no se debe admirar el discurso de la linea , sino el ultimo punto donde la pluma para , como lo confirmará tan presto  
al-



algun exemplo, no de tanta dicha en los fines, como los dichosos principios le prometieron. Consolaban los Religiosos a los Santos Martyres quando estaban destituidos de este espiritual consuelo, porque imaginaban, que estaban todos en Macán, y las Filipinas, como el cruel Emperador, nuevo Nerón de Oriente, avia mandado à Casior, y Zuningandono, sus Governadores, y ellos à los demas Tonos, y Capitanes de aquellas Islas. Entre los que con mayor animo emprendieron este consuelo, fue el Padre Fr. Jacinto Orfanel, Dominico, de la Provincia de Aragon, que llegando dos dias antes à la Ciudad de Arima, que à su contorno Casior, y Zuningandono, confesò, y dispuso las mas de aquellas Almas, à cuyo transito dichoso, y bienaventurado se hallò presente, passando la palabra de su venida, y santo deseo por la relacion de un Christiano, que esse dia coronaron los Angeles por el heroyco vencimiento de su fortaleza, y martyrio. Andaba este zeloso Padre de aquel soberano triunfo por diversos Lugares escondido, no rehusando la gloria del martyrio por la muerte, sino por dàr la vida à tantos, quantos pendian de



de sus consejos Evangelicos , confesiones , y promessas , que desde el cuchillo les libraba para la eterna vida : y porque si el fuese hallado , no quedaria en todo el Japon Religioso , ni Sacerdote Clerigo , que no fuese preso , y maltratado , en daño del provecho que à los nuevamente instruidos en los Divinos Preceptos se les seguia. No oñaba asimismo el tyrano Casior hazer en esto mucha diligencia , aunque sospechaba el daño , por escusar el fuyo : que si el Emperador entendiera , que en el destierro de aquellos Padres no avia tenido el cuidado , y vigilancia necesaria , fuera sin duda el quitarle la cabeza de los hombros , ò la gracia de su privanza , que con el sentimiento suele ser lo mismo. Porque los que algun tiempo han gozado humano el endiosado semblante de los Principes , solo el verle aspero , y divertido , tiene fuerza , y calidad de azero , y de veneno. Fue entre las dichas de estos Santos Martyres , desdichadísimo un hombre principal , y rico , y por estas dos cosas en las leyes del mundo conocido. Era su nombre Juan Liemon , que aviendo perseverado en los tormentos con la constancia de los otros Mar-

D

tyres,

tyres , al tiempo de ponerle el cuchillo perdió el animo , y dixo , que renegaba , con todas las demás cosas que preguntaba la ira , y respondia el miedo. Mas como el iniquo Juez estuvièsse mal con èl , por algunas pàsiones que en otros negocios avian tenido , dixo: Que sin embargo de que se desdezia , le cortassen la cabeza ; lo qual hizieron furiosamente aquellos Barbaros , si bien murió con grandes señales de contricion , y arrepentimiento , pero dexando à los demás Christianos una dudosa esperanza de la corona , que tan cerca le esperaba de su martyrio : si bien es verdad , que otras personas que han hablado en este caso mas piadosamente , no la han perdido , y lo refieren afsi. Como este Liemon era tan rico , y principal , y conforme à su calidad , su casa , y familia , uno de los Juezes posaba en ella , el qual le rogò , y persuadiò muchas vezes que renegasse : pero no solo resistia à sus amenazas , mas animosamente esforzaba , y infundia en los demás Christianos aquel valor , con que èl mostraba que se disponia à la muerte. Ordenò una santa Congregacion de exemplares , y devotos Exercicios , de que èl era

Ca-



Cabeza, y Maestro: hazia bien à todos; y así de todos era amado , y reconocido. Pues como el dia del martyrio de Arima unos Criados del Juez le persuadiessen que renegasse, representando à su imaginacion la acerbidad de los tormentos , el perder la hazienda , esclavos , muger , y hijos : él respondiò con alguna flaqueza , que haria lo que ellos quisiessen; y así, quando el Juez le preguntò en el examen , si creía en Jesu-Christo , Hijo de Maria Virgen : los Criados , creyendo que le hazian la mejor obra que era possible en librarle de la muerte , respondieron: No ay que examinarle , porque yà dixo que no creía en Christo. Admirado el Juez, que poco antes no avia sido poderoso à persuadirle la subita mudanza de la pertinacia , con que Liemon se resistia , dixo: Pues quando ha renegado de la Fè , y Ley del Crucificado Christo ? Esta mañana , dixeron ellos , despues de muchos ruegos , y persuasiones nuestras. Enojado el Juez de que por ellos , y no por su autoridad , un hombre que tenia tanta, huviesse rendido su constancia à tal flaqueza, dixo resueltamente à los Ministros : Matad à Liemon , que quiero ver si es verdad lo que estos dicen;

D 2

y.





y porque no se confirmen los demás con este exemplo en la fortaleza de sus propositos , id à su casa , y mirad si tiene alguna Imagen escondida , ò publica , que essa serà bastante causa , y el mas verdadero testigo de sus pensamientos. Fueron dos Soldados , y como hallassen un Rosario debaxo de la almohada de su cama, con una Cruz , y Medalla de la Virgen de la Concepcion , cuya orla ceñia el Cordòn del Serafin Francisco , le mandò cortar la cabeza , diciendo : Este es Cristiano , y mal hombre , y si intenta vivir, es para animar à los otros , y despues acompañarlos en la muerte. Así padece la verdad en el testimonio de la mentira, y así todo el mundo està fundado en malicia , como San Juan dize. Oyendo Liemon estas palabras, dixo , que le havia pesado de negar la Fè , que avia jurado en el Bautismo , y que moria por su confession , como Catholico. Si fue , ò no Martyr , Dios lo sabe , à cuyo juicio se remite , pues el de los hombres no conoce de la distancia que ay desde la boca al alma , y desde las palabras à los pensamientos. Si el caso , finalmente , sucediò como en esta segunda prueba se refiere,

no

no tiene perdido Liemon el pleyto del Mayorazgo de la Cruz de Christo, pues la causa porque dixo el Juez que le mataba, era la Fè, aunque no sè si fue à tiempo el desdezirse. Por lo menos en la jurisdiccion del Vulgo està dudoso; si aqui es voz de Dios, quien puede juzgarlo? Los Padres de Santo Domingo tienen aparte su cabeza, que hasta mas cierta ioformacion no la juntan con las de los otros Martyres. Resta de advertir, que Liemon no era solo Cabeza de la referida Congregacion, sino otros dos Japones, Bartholomè, y Gaspàr Yatavi, hombres assimismo principales, y ricos. Muriò Bartholomè valientemente confessando à Christo, por quien, como lo intentàran aquellos Barbaros, se dexàra desollar vivo, si para entrar por la puerta del Cielo le pareciera estorvo. Tenia Bartholomè 65. bien empleados años. Diò tanto esfuerzo à un hermano, y sobrino suyos, de edad de 27, uno llamado Adrian, y otro Domingo, que à su imitacion ofrecieron la sangre al que por ellos la vertiò en la Cruz, con indecibles tormentos. El Gaspàr con desdichado acuerdo renegò de la Fè, quedando con la vida, y los tres valerosos Martyres se fueron à la Eterna.

D 3

*Perse-*



*Persecucion de Arie.*

**A** Cabada la persecucion de Arima , dieron los Tyranos principio à la de Arie , y su Comarca , encomendando su execucion à un nuevo Diocleciano , llamado Matax Girion , hombre de ferocissimo ingenio , y duras entrañas , y à quien era abominable el Evangelio. El qual , despues de aver hecho las posibles diligencias para que los Catholicos Japones negassen la Fè à Christo , recibida en el Agua , y el Espiritu Santo , sin los quales ninguno puede entrar en el Reyno de los Cielos , porque no por las obras de nuestra justificacion , mas por su misericordia nos hizo salvos en el Divino lavacro de la regeneracion del Espiritu Santo , que abundantemente derramò Dios sobre nosotros por Jesu-Christo Salvador nuestro , para que justificados por su gracia , fuèssemos herederos de la Vida Eterna. Trazò , pensò , y executò este Tyrano la mas diabolica imaginacion , que pudo fabricar su entendimiento para seguir el fin de su proposito ( si bien primero , dizen , que fue advertida de Casior , no menos rigoroso , antes exemplar , y modelo , de quien los  
de-



demàs Gobernadores trasladaban crueldades , porque como Juvenal dixo : Todos somos dociles en imitar las cosas torpes, y detestables) y fue , publicar por toda aquella tierra , que no avia de matar à ninguno de quantos confessassen à Jesu-Christo , fino cortarles los dedos de los pies , y de las manos , las narizes , y las orejas , y desjarretandolos por los nervios de la juntura de las rodillas , dexarlos vivos. Discurriò la nueva por los Lugares, y el temor por los corazones de tal manera , por imaginar , que no muriendo brevemente , no podian gozar del premio de tanta gloria , que los flacos renegaron, los que se ofrecian enmudecieron, y los fuertes se huyeron à los montes ; tanto, que en esta persecucion solo murió un Christiano llamado Adrian , que puede justamente alzar la frente al verde laurel de aquellos antiguos Martyres de la primitiva Iglesia. O fierissimo Tyrano ! ò cruel Ezelino ! ò mas inhumano Arquitecto que Falaris ! pues con mas facil invencion , que el Toro de metal ardiente , con tanta diferencia te hiziste respetar del miedo, quanta và de las vidas temporales à las eternas. No dude , pues , la pluma de dilatarse

D 4

tarse

tarfe un poco en el glorioso martyrio de Adrian, casado tambien, como el que padeciò en Nicomedia por las oraciones, y ruegos de su esposa Natalia, si bien hombre de 61. años, cercado de hijos, y por ventura de Angeles, que tan valeroso esfuerzo no cupiera en humano pecho fin el Divino auxilio. En llegando à los oídos de Matax Girion, que Adrian confessaba à Christo, quiso que tambien en el dia de la prision le imitasse; y asì un Jueves à 21. de Noviembre, si bien por la mañana, le prendieron, no con menos alborotos sus Ministros. Desnudaronle luego, sin perdonar à los honestos ojos el agravio que reciben, de mirar lo que fue causa de las maldiciones, que el segundo Padre del mundo diò à sus hijos: y atadas las manos à las espaldas, le fueron llevando por todos los Lugares, y Pueblos convecinos, dandole en ellas crueles palos, y azotes, y cortandole à trechos los dedos de las manos, y persuadiendole siempre à que renegasse de Jesu-Christo, à quien èl confessaba à voces. Publicaban, que avian de dexarle vivo, para poner terror con la dilacion de la vida à muchos, que por la gloria la ofrecie-



cieran al cuchillo animosamente; y adonde les pareció que el concurso era mayor, y que lo sería el exemplo, le cortaron las narizes, de donde comenzó la sangre à regar sus venerables canas, y à acudir à humedezzer, y animar la lengua, para que con mayor libertad confesasse la victòria de Jesu-Christo, nuestro Reparò, y Vida. No les salió vano el exemplo, ni falsa la esperanza, pues fue poderosa esta industria à vestir de miedo los corazones Catholicos, que antes blasonaban como el valiente Apostol, pues apenas les parecia que estaban seguros en los montes; y con menos causa que la mugerzilla del Juez, temerosos de solas las hojas de los arboles, yà respondian en su pensamiento à quien no les preguntaba nada. Mejor entendieron los que esperaron el Aforismo de Diogenes, que lo que presente no turba, esperado no daña: pero como siempre fue el miedo mal interprete, no les declaraba bien el que esperaban, y haziales mayor el daño, que temian. Bien dixo Casiodoro, que el humano temor desconfiaba, y el Divino esforzaba los fundamentos de la esperanza. Solo este santo Japon tuvo animo generoso



roso de Soldado de Christo , para oponer su fortaleza à la impiedad tyrana; el qual, con el ardiente fuego de amor que le abraçaba el alma , se reia , y burlaba de ellos, acordandose , que su Divino Capitan avia dicho : No temais à los que matan los cuerpos; y apelando para Jesu-Christo de la crueldad del Tyrano , como del Santo Monge Romàn refiere el Español Prudencio en estos Versos:

*Appello ab ista , perfide , ad Christum meum  
crudelitate ; non metu mortis tremens,  
sed ut probetur esse nihil quod indicas.*

De tu crueldad , Tyrano , apelo à Christo, no por temor, mas por dexar probado, que es todo vanidad quanto has juzgado.

Llevaronle, finalmente , dos dias por todos aquellos Pueblos con los tormentos que digo , solo perdonandole los que podian, quitandole la vida , acercarle el premio. Iba cantando el Santo Martyr el Credo à grandes voces , cuyas palabras eran eficazes à esforzar su animo , pues en ellas estaban todos los Mysterios de la Fè, que le prometian la Gloria. Bien pudie-  
ran

ran los Soldados con menos defenfa , que la de los Niños de Jerusalèn , por quien Rachèl lloraba , ir segando los cuellos de aquella gente ; pero no tenian por honra que salieffen con fu intento , fino que ellos fueffen sin fangre obedecidos , pareciendoles , que en esto consistia el ser respetados , como si las crueldades que hazian fueran mas dignas de amor , que de miedo , y como si fueran piadosos escusaban la fangre ; pero la de estos Santos Martyres està , como la de Abèl , dando voces al Cielo , y cuyos Cuerpos , que murieron por la palabra de Dios , parece que aqui tambien debaxo de aquel Altar del Apocalypfi , le dizen : Señor , Santo , y verdadero , hasta quando dilatas el juzgar , y vengar nuestra fangre de los habitantes de esta tierra ? Y que dandoles Estòlas blancas , les mandan esperar el cumplimiento del numero de los demàs Santos Martyres que faltan ; que yà podria ser que muchos de los mismos , que aora los atormentan , despues los acompañassen , como se ha visto en el exemplo de muchos , y en el primero , que ofreciò à Jesu-Christo su fangre , llevando à su Primo , y nuestro Patron à la muerte en Jerusalèn : porque

que sabe, y es poderoso Dios, mover los corazones mas duros, y las entrañas mas fieras, haziendo hijos de gracia los que lo fueron de ira, y muchas vezes trocar las manos à la bendicion, como Jacob, porque los hombres vean, dando à Efrain lo que Joseph solicitaba para Manasès. Bolviendo al Santo Martyr Adrian, que desde el Jueves, hasta el Sabado casi al poner del Sol, tan asperos tormentos padecia, aunque para èl tan gloriosos, quiso el Divino Señor, que para tanta victoria le tenia destinado, que à aquellas horas se le pudiesse el Sol en la tierra, y le amaneciese en el Cielo. Estaba el Juez aquel dia en un Pueblo llamado Sucaba, media legua de Arie, donde el Padre, de quien es el alma, y substancia de estas relaciones, estaba escondido; y quando acababa de rezar Completas, llegaron à èl corriendo dos Japones Christianos, que le dixeron, como en aquella dichosa hora acababan de cortar la cabeza al bienaventurado Martyr, cuyo transito glorioso passò afsi. Traïdo à Sucaba desnudo, y el desmelonado cabello tendido hasta los hombros, le pusieron en la casa de un hombre rico del Lugar, sobre una estera.

Adrian



Adrian rezaba à voces , como otras vezes, el Symbolo de la Fè , de quien haziendo burla los Soldados , le preguntaron , que à quien en aquel estado se encomendaba? creyendo , *como los Ministros de su passion , que Jesu-Christo nuestro Bien llamaba à Elias , para que le baxasse de la Cruz , quando su Divino Espiritu llamaba à su Eterno Padre , de quien por su reverencia fue oido.* Adrian les dixo: A Dios, Criador del Cielo , y de la Tierra , y à Jesu-Christo su Hijo , que nos redimiò de la muerte , y de la esclavitud del demonio con su preciosa Sangre , derramandola voluntariamente por nosotros , que como si fuera pecador lo quiso parecer por nuestras culpas , siendo inocentissimo, menor à su Padre quanto à la Humanidad, pero igual à Dios en quanto à la Divinidad , sin necesidad de usurparle este Soberano titulo. Pero vosotros miserables, no estais dispuestos para entenderlo. Sacaronle los Soldados de aquella casa , representandose à la piedad de los Catholicos el Pretorio ; y el huesped , que el dia antes avia renegado , mas por miedo de la muerte , que por desconfianza del premio , le dixo en los umbrales con algu-

gunas lagrimas : Adrian bendito , quando estès en la presencia de Dios intercede por mi , que le he ofendido gravemente. A quien respondiò Adrian , bolviendo la quebrantada cabeza bañada en fangre: Què servicios son los mios , para que pueda yo con aquel piadoso Señor interceder por ti? Y besando las juntas manos , que yà en aquella casa le avian desatado , porque yà no tenian dedos , sino solos los troncos , hincò las rodillas sobre la arena, y alargò el valiente cuello al ensangrentado filo. Hizo su oficio el instrumento, que por serlo de justicia , no ha perdonado lo que el fuego , las navajas , y los Leones , cayendo el anciano cuerpo en la tierra , y partiendo el alma al Cielo à descansar de tales tres días , donde jamás ay noche. Recogió un hijo suyo con tierno llanto aquellas reliquias sangrientas , que pudo haber el Padre referido. Pero porque la fama discutria , que la persecucion comenzaba en Nangasaqui , le fue forzoso partirse à esforzar , y disponer los que por Christo se ofrecian à la muerte , sabiendo , que alli tenia seguras tantas reliquias. El Padre Vicario General repartiò sus Religiosos por las calles,

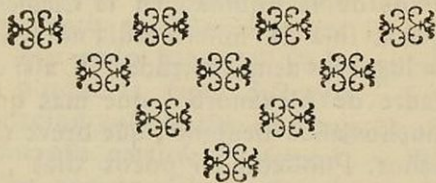
y

y lo mismo hizieron las demás Ordenes, animando, y confessando à muchos, no con menor deseo del martyrio, si fuese su dicha tanta. Pero atajaron la deliberacion de los unos, y la crueldad de los otros, las nuevas de que el Emperador llevaba la peor parte en las Guerras, que tenia con Fidrai, hijo legitimo del pasado. Casior se retirò hasta el fin del suceso, y cansado de derramar sangre, depuso la cobarde espada, y atendió con diferentes armas al progreso de aquellas Guerras, donde si salia con victòria, prometia la mas fiera persecucion, que se huviesse visto en la nueva Iglesia de aquellos Reynos: contra la sentencia inviolable à los buenos Principes, y referida por Casiodoro, que se han exceder los terminos de la Equidad en la Clemencia, porque à sola la misericordia no rehusan ceder lugar las demás virtudes. Y asì dixo el Padre de Alexandro, que mas queria ser muchos años benigno, que breve tiempo Señor. Publicòse en pocos dias, que la Guerra se avia concludido con medios de paz, y la intervencion de Principes, y Conciertos; mas no por esso se siguiò luego lo que avian prometido sus ame-  
na-



nazas. Dos horas despues de muerto el fante Adrian, passò este Padre por donde le avian cortado la cabeza, y alli recibìo una Carta del Padre Fray Juan de los Angeles, con la nueva de la perfeccion, que yà era cierta, y embarcandose en una Funèa, con infinitas lagrimas, pareciendole, que se le quedaba el corazon en aquella tierra, sembrada de Cuerpos de Martyres, y regada con su sangre; llegò à Cochintzu, cuya perfeccion serà justo escrivir, pues fue antes de las nuevas de la Guerra, y consequente à las de Arie, y Arima, que passa de esta fuerte.

) (o) (



*Perse-*

*Persecucion de Cochintzu.*

**I**Maginando el tyrano Casior , que por la noticia que tenian de su crueldad, y asimismo del odio, y enemistad contra aquel Pueblo , la sedicion , y alboroto civil avia de ser en daño de su reputacion, no quiso desembarcarse , y en su lugar fallò à tierra Ganzayemon , hijo del viejo Zunungandono , mancebo vicioso , de poca experiencia , y valor , y grande enemigo del nombre Christiano , que solo esto bastaba para ser impio , quedando à la vista los dos Tyranos desde la Mar , como en la Torre Tarpeya el que con el incendio de Roma pensò que hazia fiestas à los Tutelares Dioses. Vengarse deseaba Casior , aunque perdiessse los subditos , y Ciudades à su Principe , como refiere Euripides , no tomando el consejo de Diogenes , que menospreciar la venganza quando llega la ocasion , es de animos generosos ; pero Casior , que solo la pretendia , cubriò , como el Divino Gregorio dize , con la capa de la justicia la crueldad de la venganza. Subiendo , pues , un dia el referido mozo al Sagrado lugar, donde avia antes estado el Templo , y à

E

cuyo

cuyo alto sitio se ascendia por una escalera de marmol , coronado de Soldados ambiciosos , aunque como verdugos viles solo tenian el provecho de los vestidos, porque en lo demàs no saqueaban las casas , aunque sacaban las almas para el Cielo , mandò conducir à su Tribunal todo aquel Pueblo; y de hombre à hombre los iba preguntando , si renegaban de Christo, y de su Ley Santissima ? y à los que con toda brevedad no lo hazian , mandaba desnudar , y moler à palos , como queda referido en Arima , y colgandolos en lugares altos con gran peso de piedras en las espaldas , los atormentaba , y persuadia , de donde los baxaba , y cortandoles los dedos de pies , y manos , narizes , y orejas , y los nervios , que estàn detràs de las rodillas , con que juegan las piernas. A algunos era con tanta crueldad , que viendo que se les acababa la vida , los cortaban las cabezas , no cayendo en la merced que les hazian de anticiparles la gloria , aunque no en todos fue necesario , porque el dolor de los tormentos les sirviò de cuchillo. La execucion de los quales era en una Plaza pequena al pie de la escalera referida , por donde se subia al

Tem-



Templo , porque mejor desde aquel sueño en Dios , viessen por la escalera , como Jacob , abierto el Cielo. A los que arriba padecieron esta crueldad , les quedaba el baxarla , donde como por la falta de los dedos , y sobra de dolor no podian , eran piadosos en ayudarlos con muchas cozes , palos , y bofetones. Ay Dios ! què corazon de pòrfido en caso tan lastimoso podrá reprimir las lagrimas ! Finalmente , hallaron una nueva invencion con que sellar aquellas Divinas Cartas , para que fuessen conocidas por las Armas del Dueño adonde quiera que fuessen vistas , y fue , imprimirles con un hierro ardiendo una Cruz en la frente. Cosa digna de ser ponderada por admirable , pues aviendo de ser las Armas , y el nombre del Emperador , como en algunas Provincias es costumbre , sin saber lo que hazian , les pusieron las de su verdadero Rey , y Señor , para que quedassen señalados con el Tau de Ezequièl , quando aquel Varon vestido de blanco los fue con este Sello dividiendo de los que avian de morir en Jerusalem ; y aquellos por quien dixo el Angel en el Apocalypsi à los otros quatro que ocupaban los angulos de la tierra :

E 2.

Se-

Sellèmos estos Siervos suyos en las frentes con las señales de nuestro Dios. Fueron los que murieron en Cochinotzu estos dias 22. Martyres , sin otros seis que dexaron vivos , cortados los dedos de los pies, y de las manos , de ellos los tres dentro de algunos dias con tan dilatados dolores dieron à Dios las Almas : Varones mas dignos de veneracion , que los que celebra Hesiodo , porque murieron por la Patria , à cuya sentencia tanto asintió Platòn , que tuvo sus sepulcros por dignos de ser adorados. Quiso el referido Padre irlos à vèr en la prision , pero aviale ganado por la mano el Venerable Provincial Fray Juan de los Angeles para este ministerio , y para animar à los demàs Christianos , que se avian huido , y andaban escondidos por los bosques , y traer de camino algunas preciosas reliquias. Contaban estos Padres , que preguntando à los que quedaban vivos, si avian sentido mucho los tormentos ? les respondian , que quando les cortaban los dedos , les parecia que se los regalaban , y que al ponerles la Cruz en la frente , solo sentian el ruido del fuego , quando al imprimir el hierro restallaba la carne. Y así algunos



nos contaban despues , que quando mas los apretaban con los tormentos , mas consolados , y contentos se hallaban , y quando con los regalos , alhagos , y blanduras , mas tibios , floxos , y desmayados. A dos cortaron las cabezas , y à infinitos los dedos , y narizes ; pero el hierro de la señal de la Cruz todos le padecieron en la frente , y ay muchos que la traen de los que quedaron vivos , que no sè como se sustentan : escribiendo el Botero Senès en las relaciones del mundo , que en estas Islas no ay hospitalidad , ni amparo humano para los pobres ; mas el Padre de las Luzes , que dà sustento , como lo afirma el Rey , Abuelo de su Santissimo Hijo , à los despreciados Pollos en el nido , amparando , y cubriendo las aves , y animales , que dixo al paciente Job , despues de aver referido el numero de sus grandezas , podrá , fabrà , y querrà sustentarlos adonde mas destituídos los consideren del favor limitado de los hombres ; que donde se buelve la fortuna , como Justino dize , allí se buelve : pero es ley de la Divina Providencia , como sintió San Agustín , que falte el favor à los hombres de los que se le pueden dàr , para que



reconozcan à Dios , y se le pidan. Acudieron de Nangasaqui à este espectáculo algunos Catholicos , de los quales unos murieron Martyres , y otros se bolvieron libres , si se puede llamar libertad el bolver a la prision del mundo , quien se viò tan cerca de la Bienaventuranza. El Capitan valeroso de estos Japones fue Don Pedro de Bungo , mancebo de 25. años , que quiso ofrecerse en flor , por no poner en contingencia el fruto , de la manera que sucede à los arboles tempranos , à quien tan facilmente marchita el yelo. Siguióle Thomè , que era Ermitaño en la cuesta que llaman de Fumi , camino de Tegen , hombre de 52. años , y de cien mil virtudes. Pero porque Don Pedro no fuesse solo el que en edad tan tierna assi se huviesse ofrecido al cuchillo por la Fè de Jesu-Christo , otro Thomè de 24. años le dedicò la garganta gloriosamente. O felizes Martyres , que con el precio de vuestra sangre comprasteis la immortalidad , imitando à Jesu-Christo , y procurando su gloria con la exaltacion de su Fè ! victoria que vence el mundo , como San Juan dixo. Y ò crueles , y barbaros Tyranos , porque no quitais las vidas brevemente!

Bien

Bien os debierades contentar , como San Cypriano dixo , con el compendio de los dolores , que es la muerte : y si es crimen el ser Christiano , matarle luego ; pero si no , què cosa mas injusta que perseguir al inocente? Pero vengamos al cèbre martyrio de Jorge , desterrado por la confession de la Fè del Reyno de Fungo , hombre principal , y que en todos los del Japòn tenia fama del mas valiente , que en aquella edad se avia conocido. Era la suya en esta sazón de 61. años , y quando fue visto salir animosamente de entre los otros al martyrio , cubrió de admiracion , y lastima à los Gentiles , como de esfuerzo , y consuelo à los Christianos. Hizieron los hombres principales , de quien era conocido , y estimado , notables diligencias por que no perseverasse en su proposito. Pero no de otra suerte , que las fuertes rocas del Mar à los golpes de las olas azotadas de los vientos se muestran incontrastables , estuvo aquel heroyco pecho , desestimando ruegos , y à las importunas invasiones de los ignorantes amigos inexpugnable. O valiente Acafogi ( que este en el language del Japòn era su primero nombre ) le dezia el de mas autoridad entre ellos , como de-



xas tu casa , muger , y hijos desamparados , y en poder del Emperador para siempre , pues sabes , que por ley expresa està mandado , que los hijos , y muger del que muriere por Jesu-Christo sean esclavos? Esta es crueldad no vista , este es rigor injusto , querer que paguen los inocentes la porfia de los culpados : dexa , dexa la locura en que estos cautelosos Españoles te han puesto, hombres sin autoridad, de ellos descalzos, y remendados, y de ellos sin mas hazienda , que quatro Libros , ni mas testigos de lo que proponen , que lo que dicen ellos , siendo cosas inventadas en su tierra , adonde solamente son creidas , y respetadas , como aqui del Vulgo , que las mas de las cosas estima por la opinion , y las menos por la verdad. No ay esta Ley en toda la parte Austral , Islas de Salomòn , Archipiélago , à quien ellos han puesto de San Lazaro : No en Bucheo, y Lequio : En Nabunanga , y en toda la Costa de la China , el Estrecho de Anian, Tolmen , y las Filipinas , no la conocen; Banda , Amboyno , Batumbor , y las Molucas la abominan. En Selebos, Pulocandor , y Sincapura , hasta Bengala , y Zeylàn , no ay mas noticia que la que intentan



tan algunos Portugueses , parte de los fines de España en las fronteras de Africa. Pues siendo así, por qué tú , que como tan valiente , y antiguo Soldado , tantas vezes has reconocido las mas remotas Islas en las Armadas de nuestros Governadores , y Príncipes , aora en los ultimos años de tu vida buscas Ley nueva , y tan remota de tu Patria , y de todas las Islas Orientales ? Buelve los ojos à los que dexas, rinde la rebeldia de tu corazon à las lagrimas de tu muger , y hijas : ella por tanto tiempo dulce compañía de tu mesa , y cama ; y ellos , como tu carne , y fangre, regalo de tus canas : las quales mayor gloria recibieran del laurel de tus victorias, que de la fangre de tus porfias. Mira , que es inhumanidad permitir , que sean esclavos los que nacieron libres , los ricos pobres , los naturales desterrados , y aquellos à quien diò su fangre estimacion debida , vivir en menosprecio de los iguales, y sujetos à la voluntad de sus inferiores; porque ninguna cosa es tan dura de sufrir , ni tan digna de llorar , como venir à ser miserable el que fue dichoso. Jesu-Christo es Dios nuevamente traído à estas Islas , sus Iglesias , estrechos Templos , si  
bien

bien sus ceremonias limpias , y gustosas, que es lo que debe de aver engañado tu entendimiento , sin las promessas de estos, que así tienen los vuestros pervertidos. No ay cosas tan ásperas en nuestros Dioses, no privan de los naturales deleytes, ni mandan amar à los enemigos , cosa tan dura , y repugnante , que no se hallará otra ley desde el principio del mundo, fuera de la de aqueste Dios, que tal permita, ni otra Nacion , adonde obedecida sea. Preceptos duros tiene, pero dexando los de la vida, por què han de ser estos los de la muerte ? Si es por satisfaccion de tu valor, y sustentar la opinion tuya, y la amistad de estos Frayles Españoles, què necesidad tienes de este credito, aviendotele dado en tantos años tus invencibles hechos, tu temida espada, en todos estos Reynos conocida ? Discretos , y sabios fueron nuestros passados , no barbaros, como otras Naciones: Nosotros , y los Chinos fuimos los primeros inventores de la Impression, y de la Artilleria mucho antes que los Alemanes , de quien la han tomado los Franceses , y Españoles, y no solo en toda Europa , pero en Africa, y Asia. Ellos tuvieron la ley de sus ante-



antecessores , contentos de vivir , y morir en ella : tù no eres mas sabio , aunque te parezca que lo son estos , que à tales defectos te inducen , y à tan peligrosos fines te disponen. Los de Athenas escribieron su ley en bronze , para dàr à entender , que avia de durar eternamente : como quiera que sea , si piensas morir asì , no sea precipitadamente , pues siempre que quisieres tendràs lugar de morir , y no siempre de vivir , porque aunque lo uno , y lo otro està sujeto al Cielo , lo segundo puede consistir en nuestro alvedrìo , si no esperamos à la disposicion de su fatal decreto. Buelve à tu casa , Jorge , habla à tu muger , y hijos , pòn las cosas de tu hazienda en orden ; que mayor valentia es disponerse à la muerte prudentemente , que arrojarse al cuchillo con osadìa. Jorge , que por no dàr à entender que en las cosas tan ciertas cabe temeridad , se detuvo à escuchar este nuevo Elifaz , y en viendole cerrar los labios , respondiò asì : Agradezco mucho , amigo Lirian , el zelo con que à tu parecer me has aconsejado lo que entiendes ; mas como los que no saben una ciencia , hablan en ella tan barbaros , que mueven à risa à los Maestros ,  
aun-



aunque yo de la que professo sea tan ignorante Discipulo , me holgarè de satisfacer por mi parte , yà que por la tuya el defengañarte sea imposible. Dizes , que mi muger , y hijos por la Ley , y Pragmatica nueva de nuestro Emperador quedaràn esclavos , si yo confieso à Jesu-Christo ; y dize èl mismo , que quien por èl los dexare , serà remunerado en el Cielo con grande exceso : no sè què pierda en perderlos , donde es el galardòn tan grande. De donde se sigue , quanto es mas digno de credito el Autor de la Naturaleza , que los mismos hombres ? No le imita el Emperador , que un Sabio dixo , que los Principes avian de ser Discipulos de los Dioses : los quales sola una defensa tienen inexpugnable , que es el amor de los subditos. El de mis hijos es grande , pero si mi culpa en el mundo condena à esclavitud su inocencia , yo te digo , que pues quedan esclavos por cuenta de Jesu-Christo , que èl la tenga de rescatarlos , y que por donde tù no pienses les dè mayor , y mas segura libertad , que la que conmigo tenian. Ni creo yo , que menos se alegren ellos de ser esclavos de Jesu-Christo , que yo de morir por èl , y de  
en-

entregarfe los; y ojalà fuera en este punto dolor el mio, para que yo le padeciera por èl. Quando mis hijos, y muger peregrinen desterrados, no importa, pues no lo merecen; siendo cosa tan cierta, que los malos, y impios, à quien las leyes condenan à destierro, aunque no muden tierra, estàn desterrados. No culpes à los Españoles de este intento mio, que el suyo es de nuestro bien, porque la caridad de su Ley es tanta, que los trae por servir à Jesu-Christo desde su Patria, por tantos Mares, y Tierras, sufriendo tantas incomodidades, y persecuciones à darle nuestras Almas, sin otro interès alguno: que esto solo bastaba para conocer la verdad de su Fè, y la mentira de las otras leyes. Què les iba à estos Padres en venir à darnos este bien? Què provecho tienen de nosotros, sino tantas afrentas cada dia, palos, azotes, y peligros de la vida, sin las muchas que les cuesta? Pues crees tù, que por cosas fingidas ningano se pusiera en tantos daños? No es posible, ni en hombres tan Politicos, Sabios, Philosophos, y de tan claros juizios, y illustre Patria cupiera tan desigual locura. Estos no intentan Ley, con que se quieren hazer tyra-



tyranos de nuestras Islas, ni traen encu-  
biertas armas para conquistarlas; Habitros  
rotos son sus petos; sus espadas, sus dis-  
ciplinas; las rodelas, sus Libros; las Tien-  
das de su campo son Altares: en ellos ay  
un Caliz, y una Cruz; en esta murió su  
Maestro, y en aquel se representa su Muer-  
te cada día. Si no tienen esta Ley la tierra  
Aufrál, la Costa de la China, Pulocan-  
dor, y Sincapura generalmente, basta que  
se vaya estendiendo, y propagando, y que  
con la esperanza esté yá toda reducida à  
la pretension de estos Padres, y de los  
Portugueses, que tú tienes menos cono-  
cidos que yo, que antes de su conver-  
sion tantas vezes probè sus valientes ar-  
mas. No pequeño argumento, asimismo,  
de esta verdad, pues la tienen estos sa-  
bios, y aquellos valientes hombres, que  
son las dos partes en que se divide lo me-  
jor del mundo. Y advierte quanto sea el  
valor de los Portugueses en esta parte, pues  
con la espada en las manos han entrado  
por la Mauritania, Etyopia, Persia, Ara-  
bia, en los Rios Indo, y Gange, en la  
tierra de Ofir, en la Aurea Chersoneso,  
Zeylán, Malaca, y Trapobana. Los pre-  
ceptos que tú tienes por ásperos, no dudo  
yo



yo que lo parezcan à los que no saben, que el yugo de la Ley de Jesu-Christo es suavissimo, y esta pesada carga, ligera, y leve: pero à los que yà humillaron la cerviz à sus Divinos Mandamientos, y consejos, no ay cosa mas descansada, alegre, y facil, ni de tanta comodidad para la misma vida. Què mayor desassosiego, que tener un enemigo? Què mayor descanso, que amarle? Luego la Ley de Jesu-Christo descanso tiene. Si no la conocieron nuestros passados, còmo querias que dexassen la suya? De sabios bien puedes alabarlos, pero de dichosos no; y està seguro, que si ellos lo huvieran sido en alcanzarla, no la tuvieran en menos que estos, que por ella has visto perder la sangre. No quiero, como tù dizes, que estos entiendan, que asì precipitadamente, ni por conservar la vana opinion, me ofrezco à la muerte, sino que sepan, que tengo muy bien pensado el bien que de ella me resulta, y que sè de cierta ciencia, que de lo contrario se me podia seguir la Eterna; y asì, irè à mi casa, hablarè à mi muger, y hijos, y ordenarè mis cosas, dè que yà te prometo que hazia tan poca quenta, como quien las avia dexado por  
Jesu-

Jesu-Christo , y le esperaba gozar tan presto , cuya dulce imaginacion me llevaba deseoso de mi muerte , como de puente por quien tan presto espero passar à la Eterna Vida : y espantame que digas , para dilatar mi deseo , que siempre que quisiere tendrè lugar de morir , lo que de vivir no es posible. La flaqueza de los mortales infamò el nombre de la muerte , que los que tienen corazon , no la temen mas que las otras cosas , que naturalmente acontecen. La vida se nos diò con excepcion de la muerte ; para esta vamos siempre caminando , y es fuera de razon temerla , porque las cosas ciertas se esperan , y las dudosas se temen. Mis canas de ninguna suerte se veràn mas honradas , que teñidas en mi sangre por Jesu-Christo , las quales podian mejor animarme à la muerte , que tù me desanimas por ellas à estimar la vida. Y esos caducos laureles , no vana invencion de los hombres para animar à la virtud de las armas , basta al que con alguna reputacion las ha exercitado , que queden en las cabezas de sus hijos , ò en la memoria de sus hechos : que los que yo espero por tan diferente vencimiento , ni los puede consumir el tiempo , que



que devòra todas las cosas, ni marchitar la embidia. Con estas ultimas palabras se despidió de sus amigos presentes el santo Jorge, y al passar por el lugar de los que padecian por Christo para bolverse à su casa, viò atado à un palo à un grande amigo suyo, tan animoso, que no le desconociò por la pàlida color, con que suele desfigurar la muerte, ni ella avia impresso en su rostro sus principios, que son la alteracion, y el miedo. Como el santo preso viò bolver à su amigo, con amorosa voz le dixo: Ha señor Acafogi: A quien respondiò Jorge: O, Pablo, hijo mio, ( que se llamaba asì ) què bien pareces en esse palo, y què hermoso estas atado por Jesu-Christo! No desfmayes, ni dexes lo comenzado por temor de los tormentos, que ellos se acabarán presto, y el premio ha de durar para siempre; y bolveriendo la cabeza à los que estaban presentes, les dixo: No os escandalizeis, señores, de verme bolver asì, ni penseis que por esto he faltado à la Fè, que he prometido à Jesu-Christo, Dios mio, y Señor mio: esto es, que me llevo hasta mi casa, porque estos no piensen que esta determinacion mia nace de la porfia, como

F ellos





ellos dizen , de nuestra opinion : y porque entiendan , que despues de muy considerado cerca , y lexos de los tormentos es la misma , yo bolverè luego à confirmar estas verdades con mi fangre , que bien sè , que qualquiera punto que dilato el premio , se le hazen à mi alma infinitos años. Pidiendoles licencia para passar por delante de ellos à los dichos Martyres , y quitandose los zapatos , baxò el cuerpo, hasta poner las manos en el suelo (cortesìa que se usa en esta tierra con los principales hombres) para dár à entender lo que se debia à los que estaban atados , menospreciados, y abatidos del mundo por Jesu-Christo. Esto fue para los Gentiles notable afrenta , viendo que un hombre tan rico , tan principal , y con tantas canas se humillaba à los que ellos tenian por gente vil , denostada , y indigna de la vida. No hubo llegado à su casa , quando yà estaban con èl los amigos , si merecian este nombre : pero ni sus persuasiones , ni las lagrimas de su muger , y hijos fueron parte para mover su pecho ; no porque su muger , y hijos hiziesen mas de llorar, que no era poco , porque no sè yo que aya en el mundo palabras tan eficazes , ni  
ora-

oradores tan eloquentes como las lagrimas , à quien , como dixo Seneca , tienen derecho las mugeres , y mas si se les aña- de la que mas se ama. Visitòse el santo Jorge de los mas ricos vestidos que tenia , jubòn , y calzones de tela encarnada , al uso de aquella tierra , con una ropa de Damasco blanco , guarnecida de Oro , y dando mil tiernos abrazos à su muger , y hijos , bolviò al lugar referido donde se executaban los tormentos , y donde hallò de muchos los cuerpos solos , porque yà las Almas avian partido al Cielo , cuya sangre parece que le llamaba à voces , para que con ella juntasse la dichosa suya. Aquí vengo ( dixo à los Ministros ) señores , à confessar à Jesu-Christo ; mirad lo que que- reis hazer de mì , no gastando palabras en persuadirme , porque quien buelve des- pues de tantas consideraciones , y promes- fas de los amigos , determinado viene. Ellos entonces , teniendo respeto à su ca- lidad , y à la fama , que del valor de sus armas ocupaba aquellos Reynos , solo le mandaron cortar la cabeza , con que des- cansò en el del Cielo su bendita Alma. Fue para los Christianos , y aùn para nuestra Fè , de grande reputacion , por ser hombre



el santo Jorge de tan singulares partes, y acreditadas con la luenga edad, y venerables canas; de suerte, que si fuera posible la encubrieran, pero por mas que la intentaron, mas se divulgò la fama, y mas se levantò el animo de muchos, à quien tenia postrados la desconfianza, y escondidos el miedo. Pero no se passe el santo Martyr Jorge sin estos Versos, tan bien merecidos de su fortaleza, como deseosos de mostrar su devocion. Aunque se le pudieran poner los mismos, que al santo Martyr Thomàs Moro, del divino Ingenio de Juan Segundo.

*Quis iacet hic trunc', cui' caput ense recisum?  
 Quæ natat in tetro sanguine canities?  
 Hic est ille Thomas Morus, &c.*

Quien yaze aqui? què cuerpo tronco es este,  
 Cuya cabeza degollò la espada?  
 Què cana edad en roja sangre nada?  
 Este es aquel Thomàs, &c.

Pero por darle propia alabanza, y no aprovecharnos de la agena, los Versos Latinos de Francisco de Cespedes, hijo de aquel gran Cathedratico tan docto en las  
 Hu-

Humanas Letras, y Secretario del Ilustrisimo Señor el Cardenal de Sandoval, dicen así:

*Viribus fortis validis Georgi  
Rumpis, & terris manibus pericla  
Miles, & cælo, patriæ per ense  
dexter utramque.*

*Non velut Cornelia, quem maritum  
Planxerat non digna humili haud sepultum  
Membra busto, sed miserabile sub  
littore truncum.*

*Spiritum cælum duplicem Georgi  
Nomine asservans, alit ecce pœnas  
Nobilis Phœnicis, fide tranat astra  
præpete cursu.*

*Purpura canos redimite, crines  
Gloria navali, similisque forti  
Es duci; at solem superevehitte  
vivida virtus.*

*Te canet Phœbi corus, acta curru  
Tinxerit dum lumina in inquietas  
Clara lymphas, te resonabit omne  
nobile plectrum.*

F 3

Di-

*Dicet, & mortem, meliora vita  
 Possidet qua premia, gloriosos  
 Efferet noster caput ad triumphos  
 Pontus in aethra.*

## Y traducidos.

Jorge valiente, y fuerte,  
 En dos milicias inclito Soldado  
 En la vida, y la muerte,  
 Por su Patria, y la Eterna coronado,  
 Que trasladò la espada  
 De la terrestre à la Region Sagrada.

No yà como Pompeyo  
 Llorado de Cornelia, que no adquiere  
 Sepulcro vil Plebeyo,  
 Pero de la virtud, que con èl muere,  
 Yaze tronco en la arena  
 De humor sangriento, y de victorias llena.

Mas vive el Alma santa,  
 Que para que dos Jorges tenga el Cielo,  
 Del suelo se levanta,  
 Acompañando su Fenicio buelo  
 Desde el opuesto Polo,  
 Fè, y Esperanza, hasta el umbràl de Apolo.  
 Las



Las venerables canas  
De sangrientos corales de la herida  
Ciñen manos humanas,  
Como Navàl victoria en la temida  
Mar de tormentas tantas,  
Y el Alma sobre el Sol, virtudes fantas.

Mientras purpureo Febo  
Sacare los cabellos del falado  
Oceano , tu nuevo  
Glorioso triunfo cantarà templado  
El Plectro , el arco de oro  
En ambar Oriental de Apolo el coro,

Resonarà tu gloria  
Desde las Aras de tu muerte santa,  
Adonde à tu victoria  
Espumoso de España el Mar levanta  
La admirada cabeza  
De ver tu Fè , tu heroyca fortaleza.

Fuè , como queda dicho , de grande importancia el valor de este Varon insigne en esta ocasion , porque quanto uno està levantado en mayores grados de dignidad , mas expuesto vive al comun exemplo, como Quintiliano dixo : Que un hombre justo , y bueno en una Republica,

F 4

acre-

acredita mucho con la firme observancia de las Leyes, la fuerza, y la verdad de su fundamento. Que como fue opinion de Platòn, que los hombres buenos, y malos eran pocos, y los que estaban entre estos dos extremos eran muchos, la mas parte puede conducir al bien el exemplo de los buenos. Estos, finalmente, fueron los Santos Martyres, que siendo Juez Ganzayemon ( hombre tan cruel, que solo le faltò juntar los cuerpos vivos à los muertos, como Virgilio escribe de Mecencio, por la confesion de la Fè ) dieron las vidas en Cochinotzu con tanta valentia, y esfuerzo, que fuera de su justo, y debido premio, ganaron el que su exemplo merecia, y el Cielo tantas Almas: Las cabezas de los cuales se pusieron, como en Aric, y Arima, por los caminos, y con vigilantes guardas. Y fue muy justo acuerdo, aunque de ellos tan mal entendido, pues huerta, y selva de arboles, ( si bien plantada del mundo ) que tan regalado fruto avia dado al Cielo, tendria muchos codiciosos en la tierra, aunque no por fruta de cercado ageno, pues todos los que la pretendian eran de la misma Casa del Dueño. No es de pasar en silen-

silencio la cruel ley de cortarles los dedos de pies , y manos , orejas , y narizes , que tambien se publicò aqui , pues toda la noche antes de su dicho martirio estuvieron animandose los unos à los otros en la Carcel , en que prefiriò à todos Cosme Quinzaymon , hermano de Juan Caynimon , diziendoles animosamente : O amigos mios , por las entrañas de Dios que no os dexeis vencer de los tormentos , aunque estos no os maten , pues no puede aver mayor gloria , que padecer por Jesu-Christo. Quien temerà dolores , acordandose de los regalos que espera ? Quien amarà tanto su cuerpo , que no ame mucho mas su Alma ? Breve es todo , y casi un punto indivisible , respecto de la Eternidad : y si quereis que los tormentos os parezcan leves , y faciles de sufrir , con solo imaginaros en la presencia de Dios , de Jesu-Christo su Hijo , de su Madre Santissima , y de tantos Coros de Angeles , y de bienaventuradas Almas , lo avreis conseguido , aunque esto es por la parte que os toca de la remuneracion de vuestras penas , que por la de Jesu-Christo , que os redimiò , què animo no basta à infundiros imaginarle toda una noche escupido ,  
afren-



afrentado, azotado, y coronado de espigas? De mi os se dezir, que quisiera vivir para padecer por el, sin dedos, sin manos, sin narizes, y si pudiera vivir sin vida, tambien se la ofreciera, como lo harè à su tiempo para vivir con el. Valiente Cosme, respondieron los otros presos, y atormentados Santos, ninguno faltará à lo prometido, y todos alzamos las manos, aunque sin dedos, en fè de que sufriremos por la de Jesu-Christo mayores tormentos, y que no serà parte el no matarnos para desmayar la virtud, que nos infunde su amor, y la esperanza del premio. Mas ò bondad de Dios! O misericordia suya, tan digna de ser contada, y referida, como David nos muestra, y tantas vezes Isaias! Què bien dixo la Sabiduria, que era hermosa la misericordia en el tiempo de la tribulacion, como la lluvia del Cielo en la sequedad. Llegò à esta fazon un papel de Casior, en que mandaba, que no los dexassen vivos, pareciendole, que no bolvian atrás de su proposito, y que era dexar exemplos que diessen voces, siendo los de la muerte exemplos mudos. No fue tan cruel Valentiniano, que se deleytaba en ver despe-

dazar

dazar à los hombres dos Ossas que tenia para este efecto cerca de su camara, llamadas Micaura, y Nocencia, pues cansado de los tormentos, le parecia piedad usar del ultimo con la muerte. Es digno de estimar el valor de estos Santos, pues no creyendo que avian de morir, estaban tan firmes, y determinados à vivir tan disformes, y asì troncos, y feos, que se parecian à las Estatuas de Roma (porque tambien tiene Dios marmoles donde poner los papeles de las confesiones de su Fè, como el mundo de sus fealdades) y lo que era mas de temer, la incertidumbre del fin. En publicandose su muerte, fue increíble el alegría que se esparció por todos, los parabienes, y abrazos que se daban, y las dulces palabras que se dezian. Fue el primero à quien cortaron la cabeza el santo Cosme, que diziendo el Credo, al pronunciar la palabra: *Crucifixus etiam pro nobis*, le segaron el cuello. Miròle Juan su hermano, y llenos los ojos de lagrimas, y la boca de risa, dixo à los otros Martyres: Ea, Soldados, yà tenemos un Martyr, ensanchad el corazon, que presto se acabarán nuestros trabajos. Debìo de querer dezir:  
Yà

Yá tenemos en la presencia de Dios quien ruegue por nosotros, cosa tan necesaria aún en aquel punto, pues aun Christo nuestro Bien dixo à su Apostol, que èl rogaria à su Padre, que no faltasse en la Fè. Animaronse todos, y murieron todos valerosamente; donde es digna de consideracion la virtud, valor, y esfuerzo del santo Juan en padecer por Jesu-Christo, y en animar à los otros, pues en todas las ocasiones era el primero, y en todos los martyrios deseaba otros mayores, pidiendo, que le defollassen vivo, como el Santo Apostol, que primero se llamó Natanaèl, y fue tambien el primero, que en el Evangelio llamó à Jesu-Christo Hijo de Dios. Fue su vida, y muerte celebradissima de los Japones Catholicos, y tan estimadas sus reliquias, que se tiene por muy dichoso quien alcanza solo un cabello. Tienen su cabeza aquellos Venerables Padres en Santo Domingo de Manila. Quando se publicò el Decreto, de que las mugeres, y hijos de los Santos Martyres avian de ser esclavos, y que à todas, aunque fuesen doncellas, y nobles, las avian de poner en las casas publicas, fue de tanto sentimiento en Nangasaqui, que



que ellas se subieron à los montes, y ellos se dispusieron à la defensa. Donde el que entre ellos tenia mas autoridad, les dixo así: O Ciudadanos, que por tantos siglos aveis conservado la nobleza ilustre de vuestros generosos antecessores, como es posible que aora viva en vuestros pechos tan desmayada, que así juntos degeneréis de la sangre, y valor de tales progenitores, que en ninguna Ciudad de estas Islas con tan conocida veneracion se estima? Vosotros aveis sido leales à vuestros Principes, sin que se tenga otra noticia en esta tierra desde su primero fundamento. No es romper el estilo de su obediencia morir por la causa comun, siendo la honra; quando no confidereis, que en la Santísima Ley que aveis tomado, yà vais con presupuesto de perder la vida, sin dár passo atrás en el camino de la verdad, donde os ha puesto la Doctrina de estos Padres, estando seguros de que lo es tanto, como se prueba en tantos argumentos, y en el mayor, que es ofrecer la vida: pues en los años passados visteis tantos Padres Franciscos levantados en altas Cruces, morir atravesados de fieras lanzas, recibiendo vivos la que nuestro Dios muerto.

Bien

Bien fuera justo confiar de su poder , y misericordia , que sabrà , y podrá librar nuestras mugeres , y hijos de esta deshonor publica ; pero porque muchas vezes , por los pecados de los hombres , permite iguales castigos , foy de parecer , que tomemos las armas , y vengados de nuestro agravio , muramos todos : O que si esta gente barbara quisiere usar de mas piedad con nosotros , con las cobardes fuyas quite sus vidas en esta Plaza , donde porque no aya engaño se las irèmos entregando una à una , para que las vayan matando à nuestros ojos : que mejor serà ver en esta arena la sangre que les avemos dado , de quien à la posteridad quedará tan gloriosa memoria , que verla en el centro de la infamia , escarnio , y burla de la juventud lasciva de los hijos , y Ministros de estos Tyranos. Pensamiento injusto era el de este Japòn , y àun el de algun Capitan Español , que por librarlas de los Moros de Toledo , con su misma espada degollò en Madrid su muger , y hijos ; primero milagro , que obrò la mano poderosa de Dios por la Imagen de Atocha , restituyendoles la vida , pues mas debieran confiar , que temer. Pero  
como

como estos nuevamente Christianos aún no sabian de las Historias Sacras , que quien librò à la Virgen Lucia de catorce años de ser llevada al lugar immundo de las meretrizes , sin que la pudiessen mover las fuerzas de los verdugos , ni de los animales conducidos para este efecto : y à la tierna Inès cubriò de copiosos cabellos, hasta las plantas , las desnudas carnes , poniendo un Angel con una espada à la puerta de mejor Paraíso , quanto và de diferencia à las Esposas de Christo , pues son morada , y Cielo suyo las castas Almas: Y à la hermosa Virgen , que por la pureza de la suya se llamó Columba , diò un Oso ferocissimo , que queriendo devorar aquel lascivo mozo , fue detenido de sus piadosas manos , y convertido à la Fè de Jesu-Christo ; bien pudiera librar estas mugeres de aquel peligro , pues por su Divino amor le padecian. Mas como sean tan pocos los que se aprovechen de este Tesoro de la Fè , como Christo nuestro Bien encarece en el Evangelio , faltaba en este Ciudadano , y queria remitir à las armas humanas su defensa ; como si en la multitud de ellas estuviessen los vencimientos , no esperando con paciencia , como los



los de Betulia , mas de cinco dias. Es la paciencia una liga , y engarce de todas las demás excelencias de un pecho valeroso , y Christiano ; y assi dixo el Español Prudencio , que era viuda la virtud , que no la formaba la paciencia. Pero llegando nueva orden del viejo Zunungandono , contra la opinion de Casior , que yà la comenzaba à executar , en que se concedia libertad à las mugeres , y que à ninguna se le hiziesse fuerza , que es la causa de no aver en esta persecucion muchas mugeres Martyres ; pues como consta de tantos exemplos en la primitiva Iglesia , poca ventaja les han hecho los mas valientes hombres , como se vè en Sinforosa , Felicitas , y Sofia , y en los hermosos pechos de la Virgen de Catania , quando dixo al Tyrano , que se afrentasse de cortar en ella la parte con que su madre le avia criado. Pues aùn en la Gentilidad ay algunas , que por la defensa de su castidad , y por otros respetos han padecido tan crueles , y afrentosas muertes , como es exemplo la que jamàs fue vencida de Pisistrato ; y en razon de fortaleza , la memorable Cornelia , madre de los Gracos. Esta es la causa porque peregrin-

grinan aora por los Reynos del Japòn tantas mugeres, y hijos de ilustrísimos Martyres, no lo siendo menos en las necesidades que passan; porque como arriba queda referido, entre las barbaras costumbres de esta tierra, es la que mas lo parece, no socorrer la necesidad agena. Cosa incivil, inhumana, y que en pocas, ò ninguna Nacion ha sido vista, ni pienso que aya Republica, aunque fuesse de los Caribes de Acripana, de quien se escriba inhospitalidad, y fiereza semejante. La ocasion de la ira, con que Casior perseguia los Ciudadanos de estos Lugares (y aunque Soldado, y General en las Guerras de su Rey, tan indigno de los honrosos cargos Militares, pues no se pudo dezir por èl, ni por sus Ministros lo que Propercio dixo de los Romanos, que eran tan poderosos por la piedad, como por la espada, templando con ella las manos victoriosas) no ferà justo passarla en silencio. Baxando quatro años antes este Tyrano de la Corte del Emperador, hizo noche en Cochinotzu; y como es costumbre de ellos, por donde passan, embiò à dezir à sus Regidores, que porque venian cansados èl, y sus amigos, y tenian

G nían



nian necesidad de regalo , y entretenimiento , les embiassen algunas mugeres mozas , y hermosas , para que aquella noche les hiziesen compañía. Los Regidores respondieron , que todos los de aquel Pueblo eran Christianos , cuya Ley prohibia tales entretenimientos , y que asì le suplicaban , no tratasse de semejante servicio , porque por ningun respeto humano le obedecieran. Sintió Casior notablemente esta inobediencia , y la falta de su gusto , que es lo que arriba dixè ; y reiterando el recado con mas encarecimiento , fue la respuesta la misma , y al postrero mas aspera , si no en la substancia , en el modo. Dissimulò entonces , por parecerle , que la causa por lo menos no era honesta: pero llegada esta ocasion , no solo la asió de los cabellos , sino de las mismas cabezas , aunque no lo sería pequeña para cortar tantas , el verlos tan rebeldes , como el dezia , à los mandamientos del Emperador , y à la presencia de sus Gobernadores , y Juezes de esta persecucion , tan parecidos à Casior , que ninguno de ellos tenia menos de seis amigas , sin otra cosa , que no osso afirmar , aunque no la dudo , pues dicen , que à ellos quando se entien-

de,



de, no les salen colores ; y en materia de la codicia, no ay que hazer encarecimiento, porque sería imposible notables partes para Juezes, lascivia, y codicia, las dos mayores que corrompen la justicia, donde tiene tercero lugar el miedo, yà de perder con los Magiltrados la gracia de los Principes, yà por ventura las vidas, ò caer con poca autoridad en la muerte civil, que es el destierro de la Patria. Tales finalmente eran los Juezes, que juzgaban à los Santos Martyres, y así estaban opuestos los vicios, y las virtudes en aquel theatro: tales sus letras, tales sus testigos, y informaciones, y muchas vezes con tanto desprecio, que los hazian alexar de sí para preguntarles, quanto bastasse la distancia para oirlos. Pero hazian ellos muy bien, que mal pueden los ojos enfermos sufrir el Sol, ni el feo rostro de la mentira, el transparente espejo de la verdad, cuya potencia es tanta, que con ninguna maquina, arte, ò ingenio de hombre fue jamás vencida, pues aunque en las causas carezca de defensor, ella por sí misma se defiende: porque si bien opresa de la maldad de muchos, parece que como sumergida yaze à la defension

G 2

de

de su inocencia , entre las aguas respíra:  
y como lo que es sincero , y simple es  
tan acomodado à los hombres , àun à los  
mismos executores de aquella crueldad no  
faltaba su conocimiento , pareciendoles,  
que quando huviesse culpa , excedia el ri-  
gor los limites de la prudencia humana,  
y temian , que à estos Juezes , ò à sus des-  
cendientes se les avia de seguir lo que àun  
en nuestros tiempos nos muestra la experi-  
encia , pues de algunos Governadores,  
que conocimos , es tan aborrecida la me-  
moria en la sangre , quanto en sus padres  
fue temida la ira. No ay cosa que tanto  
se deba estimar de las humanas acciones,  
que corren por quenta de la Providencia,  
como el nombre para la futura sucefsion,  
y para la propia memoria ; porque en per-  
diendo el esplendòr , y nombre de la fa-  
ma , ninguna cosa queda que no sea infame:  
lo qual consiguen los que gobiernan fa-  
cilmente con la benevolencia de los Ciu-  
dadanos , bueno para mientras se vive , y  
mejor para despues que se muere ; y como  
es mas antigua la gloria , que las poses-  
siones , no se puede dexar mayor à la pos-  
teridad , que la ilustre fama. Pero dexan-  
do à los que gobiernan , cosa que , por  
la



la piedad del Cielo , no toca à nuestra Patria , àun no es el nombre injusto en la perpetuidad de la memoria el castigo de estos Tyranos , librado al dia en que conozcan , que erraron el camino de la verdad , y que les faltò la luz de la justicia , pues mirando à los Santos Martyres , de quien escarnecieron , y cuyas muertes tuvieron por fin fin honra , como dize la Sabiduria , computados en el numero de los hijos de Dios , haràn penitencia tarde , viendo el vilissimo fruto que adquirieron con la arrogancia de la riqueza , y la sobervia pompa de la vida. Yaze à la parte Oriental de este Reyno un Pueblo llamado Robama , donde los Tyranos cortaron los dedos de las manos , y los pies à quatro Christianos , y les pusieron el fello de la Cruz ardiendo , que yà tenian por el Bautismo , y con no menos fuego en sus corazones. De estos murieron los dos à fuerza del dolor dentro de dos dias ; los otros dos quedaron vivos para consuelo , y edificacion de los que los vèn à vèr , que como por las nuevas de la Guerra cesò la crueldad , y se suspendiò la execucion , no tiene dificultad el visitarlos , aunque estàn



con sus guardas en el monte. De los dos que murieron tienen los Padres Dominicos las cabezas, una de las quales venia embuelta en paja, ò yà por disfrazar la joya, ò yà porque no hubo otra cosa con que ocupar los vacios de la caixa, (ò mysterio grande!) espigò la paja con la virtud de la cabeza santa; y un Padre de la Compañia escrivìò al General, que tenia una de las espigas, y afirmaba el milagro, para que se viesse, que aùn en la tierra los que siembran con llanto, cogen fruto con alegría, quanto mas los que han dado al Cielo aquel trigo, que dezia el Santo Martyr Ignacio, Discipulo de los Apostoles, quando deseaba que le moliesen las fieras entre los dientes, para que fuesse pan su Alma en la Mesa de Jesu-Christo. Finalmente, conviene este suceso con aquel lugar del Eclesiastico, que aqui llega tan à proposito: *Sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pullulent.* Y asì un Hieroglifico à las santas Reliquias, que se truxeron à la Congregacion de la Compañia de Jesus el año de 1597. cuyo Cuerpo era la Reliquia cubierta de flores, tenia por alma estos Versos:

P.Un-

P. *Unde tibi violæ? Non te vis Barbara fregit?  
In cineres fueras attenuata leves?*

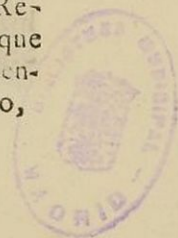
R. *Cum frangi cœpi pleno tunc fonte rigabar,  
Hinc mihi purpureis germina cum violis.*

### Y traduzidos.

P. De donde tantas flores te han venido,  
Reliquia, si rompida del Tyrano,  
En fuego te bolviò su fiera mano?

R. Regada de la fuente de la herida,  
Que me dieron sus barbaros rigores,  
Produce rosas, y purpureas flores.

Y pues canta de ellos la Iglesia, que  
floreceràn como Lyrios en la Ciudad de  
Dios, no ferà muy ageno de la verdad  
aver esta santa Cabeza dado virtud para  
que llevasse espigas à la paja seca, à quien  
los trillos avian dividido de sus granos.  
La Sangre, que hà tantos años que derra-  
mò San Genaro por Jesu-Christo, todas  
las vezes que vê su Santa Cabeza, se  
humedece, y buelve tan fresca en la Re-  
doma, que hasta las pajas, y arena, que  
se cogieron con ella, se miran bullir den-  
tro,



tro , como que firven de lenguas à la Sañgre para la manifestacion de este milagro. En esta persecucion cuentan infinitos algunos Japones , testigos de sus martyrios, como averse aparecido à muchos en su transito la Serenissima Reyna de los Cielos, los Angeles, y Santos de sus nombres, con otros favores Celestiales. Pero aunque yo no dudo, que tendrian grandes auxilios del Cielo aquellos Divinos Atletas, peleando legitimamente hasta llegar al palio, como consta de los Martyrologios en la Vida de infinitos Santos, no es con todo esso digno de historia lo que no se puede afirmar por fidedigna probanza, no siendo antigua, ni dividida en opiniones, como parecen las mas de nuestros tiempos, donde contradiciendose los Historiadores modernos los unos à los otros, ponen en tanta duda la verdad, que lo que no la tenia en la memoria de los hombres, amenaza ruina de fabuloso: y creciendo este linage de sabios, y sus contradiciones, padeceràn los sucesos en el Vulgo, y por ventura en muchos de los que siendo Clamidatos, tambien los hizo sujetos à la ignorancia el sentencioso Seneca; porque si bien el hallar la verdad



dad consiste, como dixo Aristoteles, en desatar la duda, no hazen esto los que en esta edad contradizen, pues ofendiendo el credito de los que escrivieron, dexan la Historia maltratada, y la verdad obscura. Con todo esso, me embiaron una espiga de una Heredad, que avia sembrado el santo Miguèl en Cochínotzu pocos dias antes que le martyrizassen, para mostrar en la tierra las señales del fruto, que yà gozaba en el Cielo. No lo afirmo por milagro, pero quede escrito por cosa maravillosa, y como pronostico de la cosecha, que se espera en aquellos Reynos del fruto de su nueva Iglesia, pues que no es pequeño milagro su fortaleza, y resistencia, su paciencia invencible, y su humildad en tantos trabajos, persecuciones, y tormentos, que pueden muy bien dezir que los probò Dios, como en el crisòl al Oro, para dignas hostias de su holocausto. Fue el santo Miguèl uno de los que à fuerza de los dolores murió en la Carcel, y tan pobre, que quando salió al martyrio llevaba un vestidillo remendado, y aún era el mejor que tenia, porque no tenia otro. Sentia no ir en habito decente: pero tambien sabia, que esperaba vestirse de  
tan-

tanta gloria , que en cada remiendo de aquellos deseasse verse la mas luciente estrella. Algunos de estos Santos quando les cortaban alguna parte de su cuerpo , daban señales de dolor , y nombraban con sentimiento el Nombre de JESUS , y de MARIA ; pero este santo Miguèl , y otros , particularmente Thomè , daban con notable alegría muchas gracias al verdugo , con tanto sosiego , y fortaleza de animo , que les parecia à los presentes que no lo sentian , y assi estendian las manos para cortarles los dedos con el valor de celestiales Cevolas. Eran todos muy penitentes , de santa vida , y costumbres , y de profunda humildad , propia disposicion para recibir de Dios grandes mercedes. Pues como dixo San Bernardo , assi como el vaso baxando saca el agua , assi la humildad la gracia ; porque la humildad , la simplicidad , y la inocencia son la hermosura del alma , pues aun viviendo en la tierra , es principio de la Bienaventuranza : viendose ( en que sobre la penitencia de estos Martyres cayò tan alta confesion de la Fè , confirmada con su sangre ) los tres grados de esta virtud , el fruto de la Penitencia , el deseo de la Justicia , y las obras



obras de la Misericordia. Finalmente, solos los humildes pueden contemplar à Dios, con que se cifra todo encarecimiento de esta discreta virtud, que aùn en las cosas de la tierra siempre tiene felicísimos successos. De los muchos que fueron à Nangasaqui, algunos no osaron manifestarse por el temor de tan acerbos tormentos; y de los que padecian animosamente, condescendieron algunos con los Juezes, que arrepentidos, y acusados de su misma conciencia, bolvieron de allí à algunos dias à confessar à Jesu-Christo, y morir valentísimamente por su Nombre. Però como yà era passada la furia de los Tyranos, y las nuevas del mal successo de la Guerra se esforzaban, (que era imposible ser felizes en un hombre, que así tenía contrario al Autor de las victorias, pues dize Josepho, que fue Herodes desbaratado de los Parthos por la crueldad de aver quitado la cabeza al Santísimo Bautista) perdieron la ocasion que antes avian tenido, aunque de su parte hizieron lo posible por morir, y por recuperar la corona, de que tan cerca estuvieron: pero tiene un bien la ocasion perdida, yà que para su dueño es daño, que trae



trae à los otros el provecho del exemplo. Es la voz de la ocasion una diligente consideracion del tiempo, y de sus accidentes, y circunstancias, y assi dixo el Divino Africano: Que quien quando puede no quiso, viene despues à querer quando no puede. Entonces dieron libertad à algunos Estrangeros, diziendo, que quando fuesse necessario los castigarian: y en este mismo tiempo hubo en la Corte cinco valerosos Martyres, à quien asimismo cortaron los dedos de los pies, y de las manos, y las narizes, y ultimamente las cabezas; sin otro esforzado mozo, que la noche del Proto-Martyr San Estevan ofreciò à Dios la sangre en la Ciudad de Tugimi, por la relacion del Venerable Padre Fray Joseph de San Jacinto, que se hallò presente. No se han podido saber los nombres de todos los que padecieron, pero de los mas conocidos, y en los Lugares referidos, son estos:

Andrès Xinxero.  
 Adrian Sanquiti.  
 Adrian Quiamon.  
 Cosme Fuyboy.  
 Domingo Xaxaymon.

Do=

Domingo Fiongo.  
Domingo Xoxiro.  
Domingo Raquiaxh.  
Domingo Xirongono.  
Domingo Nagagono.  
Gervasio Xichiriyomon.  
Juan Quifaymon.  
Otro Juan Quifaymon.  
Jorge Acafofi.  
Luis Iamon.  
Luis Ficamuy.  
Luis Goxiro.  
Luis Iofuqu.  
Martin Magoyemon.  
Matheo Xinanimon.  
Mathias Araqui.  
Mathias Nenda.  
Miguèl Corofaymon.  
Miguèl Ifinda.  
Miguèl Quiaymon.  
Miguèl Corea.  
Miguèl Cambayxi.  
Miguèl Suano.  
Pablo Matabari.  
Pablo Imenda.  
Pedro Quian.  
Pedro Quifaymon.  
Pedro Iquizaymon.

Pedro

Pedro Quiyofaxi.  
 Pedro Corea.  
 Sotescudo.  
 Thomè Iozaymon.  
 Thomè Cavenay.  
 Thomè Nagano.  
 Thomè Veni.  
 Thomè Facata.  
 Thomè Sanquien.  
 Thomè Canaya.

---

Pablo Saymon.  
 Bernabè Murraya.  
 Mathias Cambo.  
 Diego Tayoximo.

Estos quatro ultimos, aunque les cor-  
 raron los dedos de pies, y manos, no han  
 muerto, antes parece que quedan fuera de  
 peligro, si se le puede dàr este nombre  
 à quien si huviera muerto gozàra premio  
 tan alto, y à quien yo dedico estos Versos:

Estos que al Libro de la Vida añade  
 el cuchillo tyrano del Oriente,  
 bañado en sangre pura, y inocente,  
 que no ay cosa que al Cielo tanto agrade.

Estos,



Estos, con quien al Polo persuade,  
que las verdades de la Fè no sienten  
la Evangelica luz, que la insolente  
Estrella con su noche disuade,

En urnas de cristal, à quien perdona  
tiempo voraz, de su valor la llama  
con vida inextinguible galardona.

Que quien la sangre por su Dios derrama,  
goza en el Cielo la mayor corona,  
y en la tierra despues la mayor fama.

Con los tormentos referidos murieron  
otros muchos, pero hanlos infamado de  
que no perseveraron en la confesion de  
la Fè hasta lo ultimo, y assi no se cele-  
bra su memoria, ni sus nombres, si bien  
no me puedo persuadir, que quien estuvo  
firme à los dolores de tantos martyrios,  
faltasse al ofrecer la vida: que aùn en los  
cuidados, y afficciones del mundo no fue-  
le ser de algunos mal admitida la muerte.  
De quien dixo un Poeta, que tambien  
se avia hecho para los tristes, quanto mas  
para los que tan presto esperaban tan cier-  
ta alegria. Menos dolor es el ultimo, que  
los que le anteceden; y como dixo un  
Phi-

Philosofò , no se ha de temer el morir; como no se teme el nacer , de cuya consideracion estàn llenos tantos Libros ; y los Sabios , que quando se nace se comienza à morir , y toda la vida es muerte; siendo ignorancia pensar , que el que murió accidentalmente tenia mas vida , como lo dixo Seneca , que aunque Gentil, si le huvieran leído aquellos hombres , no la estimàran tanto , que la antepusieran à la felicidad de tanta gloria , aunque no fuera por mas de no tener aquel arrepentimiento por todo el discurso de la vida, que de las cosas mal hechas es una dilatada muerte. Tambien hubo otro glorioso Martyr en Suca , cuyo cuerpo echaron en la Mar , mostrando el Cielo à los Christianos el lugar donde estaba con un globo de fuego , que à pequeña distancia se ponìa encima , como se suele ver el Sol quando parece à nuestros ojos , que metiendo su rostro por las aguas , se passa al Occidente. Sacaronle de ellas con la veneracion que merecian las reliquias , que el mismo Cielo con tan evidentes señales canonizaba. Fue este martyrio en 22. de Noviembre de 1614. años. Pero porque este fragmento no se vaya sin alguna sangre de



de nuestros Españoles , los Padres de quien arriba hizo memoria el bendito Jorge, fueron Fray Pedro Bautista , Fray Martin de la Ascension , Fray Pedro Blanco , aunque tan rojo entonces de su sangre ; Fray Phelipe , Hermano del Coro , Fray Gonzalo Hernandez , y Fray Francisco de San Miguel , Legos ; pero de aquellos de quien dize San Agustin , que quitaban à los doctos el Cielo con su ignorancia : Estos , y otros Criados , y gente fuya , con algunos Hermanos , y Padres de la Compañia de Jesus , que por todos terian 26. personas: esto fue à 15. de Febrero el año de 97. Razon serà tambien hazer memoria de que padecieron martyrio en el Reyno de Fungo , Simòn , Juan , Maria , Juana , y Inès , muger del dicho Simòn , con valeroso esfuerzo , confesiando la Fè de Jesu-Christo animosamente. Pero en Yamaguchi , Ciudad del Reyno de Suozuma , cortaron la cabeza à un fante Ciego llamado Damian , à quien mil vezes , teniendo el cuchillo à la garganta , ofrecieron la vida ; pero èl , que con los ojos del espiritu miraba la gloria que esperaba , y la corona que perdia , como Bernardo dixo : Quando miro para mì , detienense mis ojos en co-

H

fas



fas vanas ; pero quando los pongo en el focorro de la misericordia Divina , templese todas mis penas , segun aquello de David , que viene à este santo Ciego divinamente. Como dentro de mi se ha turbado mi alma , acordème , Señor , de tu grandeza. Y el Divino Agustín : Que la flaqueza humana , poniendo los ojos del alma en la Eternidad , contempla como en enigma sus Celestiales gozos. Y afsi , este santo Ciego , mirandolos con la vista del espiritu , les suplicaba , que no le privasen de tanto bien como estaba en el golpe de aquel filo , y se fue à ver con el alma , lo que San Pablo no se atrevió à dezir de solo el tercero Cielo. En Yatzuchiro , Reyno de Fuygo , murió en la Carcel Joachin , Japón santíssimo , preso por la confesion de la Fè , y porque animaba los demás Catholicos quando morían. En Quiondomari , Reyno afsimismo de Suò , cortaron la cabeza à un Soldado llamado Leon , que avia tenido cargos honrosos Militares. Vinole muy bien el nombre , siendo , como dize Pierio , symbolo de fortaleza , pues por significar la fuya , los truxo Marco Antonio por Roma en el Carro de su triunfo : y aqui  
la

la Fè Catholica. Tres dias enteros le combatieron sus amigos, pero no fue posible divertirle de su proposito, aviendo solos tres meses que tenia el Bautifino. O fuerza de la verdad Evangelica! Pero quien fino un Leon tuviera los ojos tan abiertos en el sueño de esta vida? De quien dixo en el de Scipion el Africano yá muerto: Si tan pequeña te parece la tierra, pòn los ojos en las cosas Celestiales, y desprecia las que son tan viles. Pero den lugar los piadosos oidos, aunque el plato de la pluma sea de un manjar todo, al glorioso martyrio de Miguèl, y Juan en Yatzugiro, por la mas tierna circunstancia, que puede imaginar la compafsion humana. Tenian estos dos Martyres dos hijos, el uno de ocho años, y el otro de siete, y aviendo llevado aquellos Barbaros à su padre al martyrio, algunos Soldados, à quien constaba ser sus hijos, los buscaron, y estando el mayor jugando con otros niños, le llamaron, y dixeron, que si queria morir con Miguèl su padre por la Fè de Jesu-Christo? A quien el santissimo niño respondiò, que de muy buena gana; y repartiendo las piedrecitas, y conchas con que jugaba entre los demás muchachos,

H 2

chos,



chos, y corriendo à su casa, como si le havieran llamado para alguna fiesta (aunque sin duda lo era para los Angeles, que yà se assomaban al espectáculo por las ventanas del Cielo) se puso un vestidillo nuevo, y otros zapatos, y viniendo al lugar del martyrio, ofreció la sangre à Dios, sobre la misma de su padre. Al otro niño le quiso esconder una abuela suya, pero tuvo tan buena fuerte, que de sus mismos brazos se le quitaron; à quien se pudieran dezir mejor las palabras de Seneca: La imagen, y figura de tu hijo murió, mas èl es eterno, y tiene mejor estado aora que antes: que estos huesos, venas, y nervios corporales, de que somos compuestos, son carcel, y prisiones de nuestro animo. Tenia este Angel siete años; y escribe un Religioso, que se hallò presente, que al tiempo que le quisieron cortar la cabeza, el mismo niño se apercibió la garganta, doblando con sus santas manos los vestidos, y passandolas dos, ò tres vezes por la carne, como quien la limpiaba, y prevenia para el sacrificio. O caso digno de toda ponderacion, y de que la piedad Christiana pague con sentimiento el debido tributo à esta memoria!

Yo



Yo no sè què entrañas de marmol seràn  
tan fieras, que no se muevan, y enter-  
nezcan en la consideracion de tan piadoso  
caso; mas pues que los Versos tienen en  
sì alguna mas gracia, y energia para en-  
carecer, y pintar lo que pretende con este  
Epigrama, pagarè à su valentia lo que  
bastaren las fuerzas de mi corto ingenio.

Quando passò con Christo fugitivo  
para habitar la Virgen mas hermosa  
la tierra por Piramides famosa,  
tanto, que pareció del Cielo estrivo,

A los niños, que el golpe executivo  
sintieron, y llorò Rachèl piadosa,  
anticipò la mano poderosa  
entendimiento claro, y discursivo;

Mas tanto à vòs, ò niño, os clarifica  
la virtud Celestial, que pudo hazello,  
que al discurso el valor tambien aplica.

Asi à morir apercebìs el cuello,  
con que averos nacido verifica  
primero la corona, que el cabello.

Años avia, que Miguèl, y Juan sus pa-  
H 3 dies

dres estaban en la Carcel , desde donde animaban con cartas à los ausentes , y con santos consejos à los que los visitaban, para que perseverassen en el comenzado proposito. Fue su martyrio dia de la Purificacion de la Virgen à 2. de Febrero del año de 1609, que parece que quiso la Reyna de los Angeles presentar aquel dia al Templo de su Eterno Padre estas dos candidas Palomas , en memoria del dia que llevò en sus brazos à su Divino Hijo, despues de su felicissimo parto. Murieron assimismo en el Reyno de Tirando tres valerosos Japones , marido , muger, y hijo, cuyos nombres no me constan. Què Divino Triunvirato ! Que bien se le puede dàr nombre de varon à una muger illustre , que con tanto animo ofreciò la sangre à Jesu-Christo. Tambien padecieron en Arie , y Arima por este tiempo Mathias, Miguèl, y Leon , famosos Martyres ; y en la Ciudad de Teuda cortaron las cabezas à diez y ocho , sin infinitos que desterraron à diversas Islas despobladas para que alli muriessen , pareciendoles mayor castigo la dilatada muerte , ò los sucessos miserables de los destierros, como se vè por exemplo de Marco Emilio,



lio , muerto por el dolor en Cerdeña , siendo Catulo , y Pompeyo Consules , y Publio Egidio famoso Astrologo , de quien haze memoria Eusebio , y celebra nuestro Español Lucano ; si bien en este destierro no sucedió lo que en el de Cicerón , tan sentido de los Romanos , que veinte mil hombres se pusieron luto. Pero no se alabe Ovidio de que los Barbaros Getas , y Tomitanos lloraron su muerte , que lo que toca à lagrimas , muchas vertian los piadosos Catholicos , viendo embarcar à tan despobladas Islas aquellos dichosos Martyres , pues en las riberas de sus Puertos los esperaba la hambre , y mas adentro la muerte. Padecieron afsimismo otros tres Martyres , marido , muger , y hijo , en Taqueta , Reyno de Bungo ; y un valiente Soldado de Christo , llamado Benito , ò Bendito , el primer nombre tomó en la Pila , y el segundo en la sangre , que à no tener el agua , fuera Bautismo. En Tacaca , Reyno de Chiquen , cortaron las cabezas à Joachin , y Thomè , despues de averlos tenido colgados de un pie en un Pino algunos dias ; fruta nueva para la tierra , pero hallada de la invencion de la crueldad , que tan extraordinarias las

H 4

ha



ha dado al Cielo. El Pino es arbol que no lleva flores ; quien podia hazer este milagro , como el martyrio ? Y si cortado es tan estèril , que jamàs se ha visto producir su semejante , no lo dexa de ser el quedar mas verde , quitandole dos ramas tan fertiles , y hermosas como Thomè , y Joachin , à quien , poco antes que los martyrizassen , confesò , y diò el Santissimo Sacramento el Venerable Padre Fr. Juan de los Angeles , à cuyo beneficio estuvo tan agradecido Joachin , en cuya casa avia vivido , que dixo poco antes que le cortassen la cabeza , que holgàra de verle en extremo para darle las debidas gracias : que se lo dixessen asì , y que esperaba que en el Cielo se verian muy presto. Sin estos Santos murieron otros muchos por la confesion de la Fè puestas en diversas Cruces , desde las quales , como valientes Soldados , imitando à su Capitan , dieron las almas , que coronadas de resplandor , penetraron las nubes à los laureles eternos.

*Vi-*

Vicent. Marinerij Valentini ad  
Iaponicos Martyres Cruce erectos.

Epigrama.

*Terga Cruci Iapon sacrata verterat olim;  
Sacrata, & vertit nūc quoque terga Cruci.*

*Fugerat hanc olim, sed ne modo linqueret illā,  
illi nihil melius quàm dare terga potest.*

*Figitur ecce Cruci Iapon, sua tergaque vertit;  
nam figi poterat non nisi vertat ea.*

*Atque ideo charis illam complexibus arctat;  
nam Crux non pectus, sed sibi terga petit.*

La gracia con que el docto Vicente Mariner hizo estos Versos, no puede ser imitada en nuestra lengua; y así, por no facer la sentencia de su lugar, los trasladè en esta forma:

En otro tiempo bolvia  
El Japòn à la Cruz Santa  
Las espaldas, y tambien  
Buelve aora las espaldas.

Huyò

Huyò entonces de la Cruz,  
 Y aora por no dexarla,  
 Lo que le estuvo mejor  
 Fue bolverle las espaldas.  
 Clavado en ella las buelve  
 El Japòn à la Cruz Sacra,  
 Que no pudieran clavarle  
 A no bolver las espaldas;  
 Y asì aora estrechamente  
 Por imitacion la abraza;  
 Que la Cruz Sagrada quiere  
 Mas que el pecho , las espaldas.

Perdonen las Musas Griega , y Latina  
 de este felicisimo Ingenio , que no ha sido  
 mas posible à las Castellanas , que àun en  
 esto no quiero parecer infiel à los ami-  
 gos ; pero bolviendo à asir el hilo de la  
 Historia, cuya quiebra no avrà sido des-  
 agradable à los que saben , en Xiqui mar-  
 tyrizaron à un santo Viejo llamado Adàn,  
 à quien tuvieron colgado vivo , yà en  
 una Cruz , yà en un arbol , mas de sesenta  
 dias , baxandole à descansar las noches,  
 à quien me pareciò celebrar con este Epi-  
 grama:

En



En dos Arboles, Adàn,  
Padeceis , y teneis vida,  
Que por la antigua comida  
La pena , y la gloria os dàn:  
Pero valientes estan  
Vuestras manos vencedoras,  
Mas que de la culpa autoras;  
Si en dilatadas porfias  
Estais vòs sesenta dias  
Adonde Christo tres horas.

Admiracion se debe à la constancia , y virtud de este santo Viejo , tan digno del primero lugar entre los Martyres del Japòn , como su Adàn primero. Parece que los Tyranos consideraban en su ancianidad el Protoplasto del mundo , y que en su cuerpo solo representaban los dos Adanes , el que en el Arbol nos diò la muerte , y el que en la Cruz nos diò la Vida. Peregrinas estaciones fueron las de este santo , del arbol à la Cruz , de la pena à la Gloria , de la culpa à la Redempcion , y de la muerte à la Vida. O bienaventuradas canas ! ò valiente imitador del Principe de los Apostoles ! aunque con mas largo tiempo de dezir amores à la Cruz , que Andrès su Hermano ; imitando al cèlebre

bre Martyr Marcelino, quando viò clavado el fuyo. Rindan fus laureles à tu constancia los Scevolas, los Marcios, Anaxarcos, y Agefilaos: y pues faltan Escritores en tu Patria, que te celebren, no falten en nuestro Polo, aunque del tuyo tan distante, pues es uno el Dios, una la Fè, y uno el Bautifmo; y aunque por la distancia no pueda la devocion labrarte de marmoles, y jaspes, cuyas colores dividan diferentes venas, levantados Sarcofagos, y Obeliscos, el afecto, la veneracion, y la voluntad, siempre digna de alabanza, imaginados Pòrfidos te erijan, y estampen en Cartelas, y Anaglyphos de Oro, ingeniosas Descripciones, y Elegias.

*Eiusdem Marinerij Valent. Martyris.  
Adami Epitaphium.*

*Hic iacet aeterno vicit, qui praelia ligno,  
nam quia Adamus erat ferrea non habuit.  
Atque memor vitæ quam ligno amiserat olim,  
vitam construxit stipite morte suam.*

Que trasladados dizen afsi:  
Aqui yaze aquel Soldado  
Vencedor con un Madero,  
Que como Adàn fue llamado;  
No alcanzò Guerras de azero.

Coz



*Triunfo de la Fè.*      III

Como en el Arbol primero,  
Que perdió la vida advierte,  
Aqui los trocò de suerte,  
Que si aquel se la quitò,  
Este de aora le diò  
Vida immortal con la muerte.

Estos fueron los Martyres del año de 1614, y 1615. en aquellos Reynos, sin otros muchos, de cuyo transito no se tiene entera noticia. Así se va propagando en aquella nueva Iglesia el Patrimonio de Christo. Quedan los Religiosos, à quien se deben estos triunfos despues del Capitan Jesus, con grande confianza, que la sangre de estos Santos derramada en su Nombre, ha de alcanzar una general conversion de aquellas Islas, para mayor gloria suya, esplendor de su Evangelio, provecho de tantas Almas, destierro universal de la Idolatria, donde el demonio por tantos años es venerado, por las engañosas supersticiones de aquellos Bonzos, gente tan ignorante, aunque Maestros suyos, que niegan la Providencia de Dios, y la immortalidad del Alma, que todas las cosas la llaman, y confiesan, y es tan natural al hombre la memoria de la perpetui-





tuidad: que aunque Epicuro afirmó acabarfe todo con la vida, no dexò de procurar para si algunas honras despues de muerto; y aunque afsimifmo Socrates la puso en duda en aquel dilema: Si el Alma no muere, mayores bienes me estàn guardados; y si muere, ninguna cosa sentirè despues de muerto; con todo esso en la Carcel persuadiò à sus Discipulos, que los animos humanos permanecian apartados del cuerpo; y dixo Divinamente aquel famoso Ingenio Lusitano Amador Arraiz, y amador de todas buenas Letras, y amado de todos los hombres que las professan, que tres cosas andaban juntas, y ligadas entre si, que no se podian apartar la una de la otra, la Religion, la Providencia, y la Inmortalidad del Alma: porque si fuera mortal, no huviera premios, ni penas de las buenas, ò malas obras, pues en este mundo todo està confuso, y rebuelto, y de todo triunfa la violencia, y tyrania. De donde se seguiria, que si Dios no cuidasse de nosotros, y nuestras Almas acabassen con los cuerpos, el Cultro Divino, la Piedad, y Religion serian cosas vanas; lo qual es falso, pues consta que todas se rigen por el consejo de la mente Divina, como se vè claro en la orden constante,

re, y perpetua del Universo. Y afsi dize muy bien Aristoteles, que si alguno saliera de repente à esta luz, sin averla jamàs visto, ni tenido nuevas de ella, y considerasse, y notasse los curfos, y las obras de los Cielos, Estrellas, y Elementos, de ninguna manera negaria regirse todas por algun Principe Sapientissimo. Este conocemos los Christianos que es Dios, y su Ley seguimos, dada por Jesu-Christo su Hijo, que està sentado à su diestra, con el Espiritu amoroso, que de los dos procede, Capitan Soberano de los Martyres, que faceron, y seràn en su Militante Iglesia, para gloria, y honra de su Sangre, que derramada primero, haze faciles de sufrir quantos tormentos ha inventado la Idolatria, la Ira, y la Codicia por tantos siglos, como el docto Resende, introduciendo al Bienaventurado San Vicente Martyr, dixo en estos Versos:

*Nos ista fatemur.*

*Exeruciät, neq; enim nobis sunt ferrea mēbra,  
nec tu aded leniter nostris cruciatibus instans,  
sed tormenta, cruces, fastidia longa, catasta,  
Bosque Perilleus, pœnarum, & quidquid ubiq;  
Terrarum est, Christo debemus, si exigit ille  
vulnera, in expertus, quæ neque prior ipse  
tulisset.* For-

*Forfitã hæc fugienda forent. Nũc omnia passo  
que meminisse potest animus, non parvula  
saltem gratia reddetur.*

### Y traduzidos.

Nosotros confesiamos  
Estas cosas contentos,  
Apercibe tormentos,  
Tormentos deseamos,  
Y no somos de azero,  
Ni tũ en executarlos menos fiero.

Intenten tus deseos  
Trabajos, Cruces, hastas,  
Fuego, hierro, catastas,  
Y Toros Perileos,  
Que quantos tiene el suelo  
Debemos al Autor de Tierra, y Cielo.

Si Christo no sufriera  
Tales cosas primero,  
Por dicha del azero  
Naturaleza huyera;  
Aora alegre muere,  
Y en justo premio eterna vida adquirẽ.

*Lodo sea el Santissimo Sacramento, y la  
Pura, y limpia Concepcion de la Virgen  
Maria nuestra Señora, concebida sin  
mancha de pecado original.*

DIVI



DIVI MARTYRIS ADAMI  
Iaponici passio Vinc. Mari-  
nerij Valentini Me-  
lismatium.

*Magnanimū primi nomen numenq; parentis,  
excelsō in cœlos gestantem pectore sacros,  
Musa ducē, hæredeque refer rutilātis Olympi,  
qui niveā sub corde fidem sic condidit audax  
omnibus, ut cœli sacram patefecerit arcem,  
cana ætate senex, viridi, sed stabat Adamus,  
robore nāque humeris cœli tulit atria magnis,  
ut spolijs fidei stellantia tecta repleveret.*

*Florentis nitidis vixit Iaponis in aruis,  
barbarico sua corda regens rituque, modoque  
legibus infractus divinis sæpe reluctans,  
obscuris altam nebulis mentemque refusus,  
invitusque Dei vero cedebat honori,  
& cæca tenebris noctis se obiecit opacis,  
dæmonicis animam præceptis undique firmās  
Plutoni Thalamos quos dat Proserpina fædos.*

*At sacri rector, summus dominator; & axis  
imperio cuius magni rota voluitur orbis  
sydereæ atque micat flagrantibus ignibus aula  
obtusas, fidei mulcens sermonibus aures  
corda domat, mollitque viri sic ferrea mēbra.*

I

Est

*Est Hispana cohors patrū, qui semine sacro  
religionis habent flavescentes numine messes  
hi fidei grano conspergunt iugera terræ:  
cui condunt pura rigidum virtutis aratrum,  
glebarum, & ducto cælorum ad sidera sulco,  
fertilibus cumulāt sacra horrea frugib' omnes  
cœcaque luminibus dispellunt crimina fufis  
intacta, & opes avido dant undique corde.*

*Audijt, & totis exhaustit viribus astra  
sermone immixta ardenti divinus Adamus  
cor premitur, sensusq; ruit, quoq; spiritus intus  
voluitur occlusis, cæcisque anfractibus hæret,  
mente polos oculisque Deum mirantibus ipsum  
conspicit, & tremulis frigent iã sensibus artus,  
fallacis præcepta timet sibi sumere Regis,  
& rapidi sentit Domini mendacia sceptræ;  
en subito color ora sinit, subit intima sanguis  
lumina rore madent, malis stat rivus aquarū,  
squallet crine caput, turbantur pectora mota,  
atque alius persistit homo, sed nō homo tantū  
divina nam voce Deum conceperat omnem.  
Ternuitur inde hominū vita, insanūq; relinquit  
mortem, quo tendunt obiectis Tartara nexus.  
Tenariaque implent caligine corda virorum,  
& fuerat qui auditor, adest confessor, & autor  
eiusdem fidei, præco iamque excitat illam,  
itq; audēs, cunctosq; monet, Christūq; fatetur;  
lustrati atque fidem subito sibi vëdicat, unda,  
qua*



qua pelagus cœli toto, bibit, ore sacratum,  
spiritus, & cyato totum se proluit isto,  
membraque cœlifero tandè maduere liquore.

Iã sibi in astra senè pron' Deus ipse vocabat,  
martyrioque aperit fulgentia limina diro  
ipse tenax, fideique iubar sub corde volutans,  
membra cruci subdit, sævis aptatque flagellis  
erigitur, passisq;uè crucem, complectitur ulnis,  
& sacro lignum profertur pondere in altum,  
& tanto fœlix fructu sic extitit arbor,  
qui terræ & cœlo, gestis maturus, & annis  
mense inter sacras epulas apponitur altæ.

Ut qui carpit iter, celeri se præstat, eundo  
vect' equo, duplicatq; gradus frenūq; perurget  
haud secus incultum lignū dum indit Adamus  
flectit iter cœlo, miseri via linquitur orbis,  
atque acri in Christū, pupugit sua viscera telo  
quingenta aderat, mortis tardante, diebus  
supplicio, spatio noctis cruce viriles egebat,  
utque illi cessaret opus, mors tardior illi  
construitur, nam sole dies dum fulserat alto,  
membra senis duro redduntur pendula ligno.

Est via lōza polo, paucis bene nota per orbē  
que pede calcatur, gladioque absolvitur ipsa  
est flammis instrata pira, pelagique sub undis  
obruitur varijsque necem dat funibus atram,  
hic hanc vectus equo pertransij, altaq; adivit  
compita, cœlicolis solum manifesta sacratis,



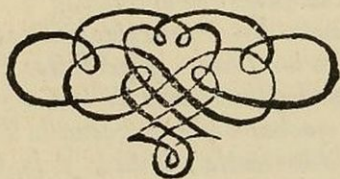
nam, nil non cœlo servat pulcherrima virtus  
 non lignum Phaleris, sed sacris dotibus ornat,  
 martyr, qui pura dum scandit ephippia cladis  
 sede sedetque alta, elata & cervice superbit  
 mirus equus, terramq; agili terit ungula cursu  
 atque brevi coquit alta alvo, dorsoque reducit  
 effusisque quatit stellatam hinnitibus ædem  
 clara & Solis equis rutili premit altior astra  
 & sessore Deum se se prorumpit in ipsum  
 hic tanto confecit iter sibi tempore longum.

Uliõ haud mansit sic Gracia, ut ureret igne  
 annis acta decem, sævi nec victa saguntus  
 Annibalis spectans exhorruit aspera pila  
 Romuleamq; arcẽ non sic prospexit Hetruscus  
 grande vo, ut stat pœna seni sub plebe surente.

Ætereus clypeum Vulcanus struxerat illi  
 constatum chalibis cœlestis viribus omnem  
 & quo se munit cœlorum turba metallo  
 corda ferunt radijs fidei toraca retextum,  
 lorica & tegitur triplici sic nobile pectus,  
 ocrea divinos cœlo regit area gressus,  
 balteus arma spei charites galeamq; reponunt  
 excutit inde ictus hostis, ferit ille sed ipsos  
 voce Deũ nutuq; polos, cruce sydera monstrans  
 omisso spernitque Deos, atque excolit unum  
 Virginea terris, qui conditus exitit alvo  
 sãguine qui & proprio se se dat victima patri  
 & vitã sub morte dedit cruce, & adtulit astra.  
 Ut

Ut gravido se effudit equo bellator Achilles  
 auspicijsque Deum Troya dedit ignibus arcē  
 sic, ut equo vitæ martyr cruce vectus Adamus  
 contrivit miserum cœli sub viribus Orcum.

Iamq; ut anhela diis potuit finire laborem  
 quo vapor, in nebulas hilares se inverterat, or-  
 stat cœlo nitor, orbe tonat victoria Sancti, (bis  
 & Iaponiacos divino munere donat,  
 huiusq; imbre fluunt toli sacra præmia mundo  
 & Tirio clamidem cœlo dat sanguine tinctam  
 candida, & aternæ sumpsit sibi suppera vitæ.



# INDICE

## DE LAS SENTENCIAS mas notables de este Discurso.

**D**E los Monumentos de los Anales se han de resucitar los testigos , cuya vida acabaron gloriosos trabajos.

Los exemplos de la Antiquedad tanto tienen de autoridad para probar , como de deleyte para oír.

Afrenta es no dár lugar al tiempo , enmendando la vejez con artificio.

Quales son los Principes,tales los Ciudadanos. No solo en los sumos , y perfectos Principes se ha de buscar el arte de la Guerra , sino otras muchas virtudes , como la Templanza , la Inocencia , la Fè , y la felicidad del Ingenio.

No ha de ser tanta en los Reyes la blandura , que llegue à menosprecio.

Los Magistrados han de ser como las Leyes , que castigan con equidad , y no con ira.

Dos consejos daba Platòn à los que presiden à la Republica , la utilidad de los Ciudadanos , y la conservacion de todo su cuerpo.

La



## INDICE.

- La autoridad de los que gobiernan se funda en abstinencia, y continencia.*
- El Principe que vive conforme à las Leyes gobernarà bien sus Ciudadanos.*
- Entre los beneficios de la mano de Dios, se ha de tener por singularissimo el Principe virtuoso.*
- El Derecho es el fin de la Ley, la Ley es obra del Principe, y el Principe es imagen de Dios.*
- Los que tienen deseo de padecer por Dios, no aguardan à que los busquen los tormentos.*
- El exemplo de la fortaleza en sugeto dèbil, califica la causa.*
- Donde el fin es bueno, todo es bueno.*
- Los fines manifiestan, lo que los principios encubren.*
- Las cosas que son dudosas en su origen, en el fin se prueban.*
- Al principio de la vida futura ha de estàr asido el fin de la presente.*
- No se ha de mirar el principio de la linea, sino el fin donde la pluma para.*
- El rostro de los Principes ayrados, es veneno de los que le gozan apacible.*
- Todo el mundo està fundado en malicia.*
- El juizio de los hombres no conoce la distancia que ay desde la boca al alma,*

## INDICE.

*y desde las palabras à los pensamientos:  
No por las obras de nuestra justicia fuimos  
salvos, sino por la Divina Misericordia  
en la regeneracion del Espiritu Santo.*

*Todos somos dociles en imitar las cosas feas,  
y detestables.*

*Lo que presente no turba, esperado no daña.*

*El miedo fue siempre mal interprete.*

*El humano temor desconfia, y el Divino au-  
menta los fundamentos de la esperanza.*

*Los Martyres, y Inocentes apelan para Jesu-  
Christo de la crueldad de los Tyranos.*

*Trueca Dios la bendicion de Jacob, dando à  
Efrain lo que el mundo pide para Mana-  
sés.*

*El cuchillo no perdona à los Martyres, por  
ser instrumento de justicia; el fuego, y  
los Leones sí.*

*Los terminos de la equidad se han de exce-  
der en la clemencia, porque à sola la mi-  
sericordia no rebusan ceder lugar las de-  
más virtudes.*

*Mas vale ser muchos años benigno, que  
breve tiempo Señor.*

*Menospreciar la venganza quando llega la  
ocasion, es de animos generosos.*

*Encubren los Tyranos con la capa de la jus-  
ticia la crueldad de la venganza.*

*El*

## INDICE.

- El Vulgo las mas de las cosas estima por la opinion, y las menos por la verdad.
- Ninguna cosa es tan dura de sufrir, ni mas digna de llorar, como venir à ser miserable el que fue dichoso.
- No se han de temer los que solo pueden matar el cuerpo.
- Mas digno es de credito el Autor de la Naturaleza, que los mismos hombres.
- Los Principes son Discipulos de los Dioses.
- Sola una defensa tienen los Principes inexpugnable, que es el amor de los Ciudadanos.
- Los que las Leyes condenan à destierro, aunque no muden tierra, estàn desterrados.
- Los que humillaron la cerviz à los Mandamientos, y consejos Divinos, hallan suavisima, y facil la Ley de Christo.
- Los que tienen corazon no temen la muerte, mas que las otras cosas, que naturalmente acontecen.
- Las cosas ciertas se esperan, las dudosas se temen.
- Los principios de la muerte, son la alteracion, y el miedo.
- No ay oradores que persuadan tanto como las lagrimas.
- Las mugeres tienen derecho à las lagrimas.
- Na-



## INDICE.

- Nadie debe amar tanto su cuerpo, que no estime mas su alma.*
- Tan hermosa es la misericordia en el tiempo de la tribulacion, como la lluvia del Cielo en la sequedad.*
- No es romper el estilo de la obediencia morir por la causa comun.*
- Viuda es la virtud, que no la forma la paciencia.*
- Magnanima cosa es templar la victoria con la clemencia.*
- La lascivia, y la codicia corrompen la justicia, y en tercero luzar el miedo.*
- Los ojos enfermos no sufren el Sol, ni la mentira el espejo de la verdad.*
- La verdad en las causas aunque no tenga defensor, ella se defiende.*
- Tan aborrecida es la memoria de los que gobiernan mal en la sangre que les sucede como viviendo fue temida la ira.*
- En perdiendo la fama, ninguna cosa queda que no sea infame.*
- De las humanas acciones ninguna toca tanto à la Providencia, como el nombre de la futura succesion.*
- La gloria es mas antigua que las posesiones, y no se puede dexar mayor, que la illustre fama.*

Con-

## I N D I C E.

- Contradiendose los Historiadores modernos los unos à los otros, ponen la verdad en duda.*
- La Humildad, la Simplicidad, y la Inocencia son la hermosura del alma.*
- La Humildad en la tierra, es principio del Cielo.*
- Los tres grados de la Humildad son, el fruto de la Penitencia, el deseo de la Justicia, y las obras de Misericordia.*
- Solos los humildes pueden contemplar à Dios.*
- La Humildad hasta en las cosas de la tierra tiene felicissimos successos.*
- La ocasion perdida, yà que para su dueño es daño, trae à los otros el provecho del exemplo.*
- La voz de la ocasion es una diligente consideracion del tiempo, y de sus circunstancias.*
- Quien quando pudo no quiso, quiso quando no pudo.*
- Los ignorantes alguna vez quitan el Cielo de las manos à los doctos.*
- Los huesos, venas, y nervios, de que somos compuestos, son carcel, y prision de nuestros animos.*
- Tres cosas andan juntas, que no pueden apartarse la una de la otra, la Religion, la Providencia, y la immortalidad del Alma.*

OTRO

# OTRO INDICE

de algunas cosas notables.

**L**OS Tyranos fueron Escultores de las Imagenes, que adornan la arquitectura de la Iglesia de Christo.

Navios de Españoles llegaron al Mar de Arabia en tiempo de Tyberio Cesar.

Los primeros que se hallaron à sembrar la Fè en el descubrimiento de las Indias, fueron Padres Franciscos.

Los Chinos, y Japones fueron los primeros inventores de la Impresion, y Artilleria, aunque lo primero no con la policia de Europa.

Magdalena, Doncella martyr, tomò las brasas para besarlas.

Amida, y Xaca son los mas venerados Dioses de los Japones.

En las Islas mas politicas de Europa se han publicado Edictos contra la Fè.

Mugeres del Japon se afearon los rostros con heridas por conservar su castidad.

Diocleciano quitò la vida en poco tiempo à diez y siete mil Christianos.

Los Martyres son Columnas vivas de la fabrica de la Iglesia.

La



## INDICE.

*La confianza en los sujetos viles califica la causa porque padecen.*

*A Dios le toca juzgar, si es su voz el Vulgo. Pierden el animo los flacos, si se dilata la muerte.*

*Mas pueden que los tormentos las industrias de los fuezes.*

*El que le llevaba à morir, murió con el Apostol Santiago.*

*Neròn pensò, que hazia fiesta à los Dioses en abrasar à Roma.*

*Los Japones no socorren à ningun necesitado, que debe ser causa de aver tantos Oficiales.*

*Lo que mas duro parece à los Gentiles en la Ley de Christo, es amar los enemigos.*

*La limpieza, y hermosura de las ceremonias de los Christianos, trae mucho los Idolatras.*

*Gracian Ramirez de Vargas degollò en Madrid à su muger, y hijos, por librarlas de los Moros de Toledo.*

*Lecna por no descubrir una conjuracion contra el tyrano Pisistrato, se dexò hazer pedazos en los tormentos.*

*La paja con que venìa embuelta la cabeza de un Martyr, diò en la caja mil verdes espigas.*

*La*

## INDICE.

- La Sangre de San Genaro seca , por todos años se humedece , y bulle en viendo su Cabeza.*
- Herodes fue vencido de los Parthos , en castigo de aver cortado la cabeza del Bautista, mas yà se contentàrà paràrà en esso.*
- Un globo de fuego se aparece sobre las aguas del Mar , para mostrar à los Catholicos el cuerpo de un Martyr.*
- Damian , Ciego santo , no quiere las promessas de los Gentiles , y muere Martyr.*
- Marco Antonio llevò à Roma dos Leones en el Carro de su triunfo.*
- Leon , de tres meses de Bautismo , muere Martyr.*
- El nacer es començar à morir.*
- Necedades pensar, que el que murió en flor tenia mas vida.*
- De siete años muere un niño Japòn por la Fè de Jesu-Christo.*
- Por el destierro de Ciceròn se pusieron luto veinte mil hombres en Roma.*
- Un Viejo santo , llamado Adàn , estuvo colgado de una Cruz sesenta dias.*

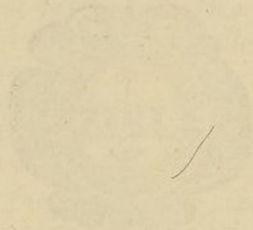


EN MADRID.

---

*Por la Viuda de Alonso  
Martin de Balboa.*





IN MADRID

Por la Presidencia de Mayo  
Alcaldes de Madrid







BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008733

Ayuntamiento de Madrid



120

I-5-11









Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid